Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, Etapa XIII
Cuarto Seguimiento

Informe final
Fedesarrollo

Natalia Millán Uribe[1]
Yanira Marcela Oviedo Gil[2]

Bogotá, Junio de 2009

[1] Investigadora Fedesarrollo
[2] Asistente de investigación Fedesarrollo

Tabla de contenido

1 Introducción 6
2 La Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo 8
2.1 Descripción de la muestra 8
Universo 8
Método de muestreo 8
Marco muestral 9
Tamaño de la muestra 9
Representatividad 10
Márgenes de error y nivel de confianza 10
Tipología de los hogares de la encuesta 10
Ponderadores 11
Metodología de recolección de información 11
2.2 Módulos de la encuesta 12
3 Resultados del cuarto seguimiento (Etapa XIII) 14
3.1 Erosión de la muestra 14
3.2 Vivienda y servicios públicos 15
Tenencia de vivienda 15
Cobertura de servicios públicos 16
3.3 Demografía 21
Tamaño de hogares 21
Número de niños menores de 6 años y personas mayores de 65 años por hogar 22
Tasa de dependencia económica 25
Proporción de hogares con jefatura femenina 26
Estado civil del jefe de hogar 28
3.4 Educación 29
Años promedio de educación 30
Nivel escolar al que asiste la población 31
3.5 Salud 34
Afiliación a seguridad social en salud (total población) 34
Acceso a servicios de salud y calificación de los servicios 36
3.6 Mercado laboral 41
Asalariados 42
Independientes 46
Seguridad social y mercado laboral 50
3.7 Condiciones de bienestar 58
Suficiencia de ingresos 58
Sensación de pobreza 60
Ingresos totales de los hogares 62
3.8 Calificación, conocimiento y participación en los programas sociales 64
3.9 Vulnerabilidad 70
Acceso a servicios financieros 70
Choques y medidas tomadas para enfrentarlos 72
4 Conclusiones 78

Índice de tablas

Tabla 1. Distribución de la muestra (hogares) por ciudades y estratos 10
Tabla 2. Módulos de la Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, Etapa XIII 13
Tabla 3. Tenencia de vivienda por ciudades, 2004-2008 15
Tabla 4. Tenencia de vivienda por niveles de estrato de las 3 AM, 2004-2008 16
Tabla 5. Cobertura de servicios públicos por ciudades, 2004-2008 (%) 19
Tabla 6. Cobertura de servicios públicos, por niveles de estrato de las 3 AM, 2004-2008 (%) 20
Tabla 7. Formas de enfrentar problemas de salud en el último año, por ciudades, 2008 39
Tabla 8. Formas de enfrentar problemas de salud que se presentaron en el último año, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 39
Tabla 9. Asalariados sector privado: beneficios recibidos por su trabajo, por ciudades, 2007-2008 (%) 44
Tabla 10. Asalariados sector privado: beneficios recibidos por su trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 (%) 44
Tabla 11. Acceso a servicios financieros, por ciudades, 2007-2008 71
Tabla 12. Acceso a servicios financieros, por niveles de estratos de las 3 AM, 2007-200872
Tabla 13. Dificultades económicas presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por ciudades, 2008 74
Tabla 14. Dificultades económicas presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 75
Tabla 15. Medidas tomadas frente a dificultades económicas presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por ciudades, 2008 76
Tabla 16. Medidas tomadas frente a dificultades presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por niveles de estratos de las 3 AM, 2008 77

Índice de gráficos

Gráfico 1. Tamaño promedio del hogar, por ciudades, 2004-2008 21
Gráfico 2. Tamaño promedio del hogar, por niveles de estratos de las 3 AM, 2004-2008 .. 22
Gráfico 3. Número de niños menores de 6 años por hogar, por ciudades, 2004-2008 23
Gráfico 4. Número de niños menores de 6 años por hogar, por estratos de las 3 AM, 2004-2008 23
Gráfico 5. Número de personas mayores 65 años por hogar, por ciudades, 2004-2008 24
Gráfico 6. Número de personas mayores 65 años por hogar, por niveles de estratos de las 3 AM, 2004-2008 24
Gráfico 7. Tasa de dependencia económica por hogar, total personas, por ciudades, 2007-2008 25
Gráfico 8. Tasa de dependencia económica por hogar, personas entre 15 y 65 años, por ciudades, 2007-2008 25
Gráfico 9. Tasa de dependencia económica por hogar, total personas, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 26
Gráfico 10. Tasa de dependencia económica por hogar, personas entre 15 y 65 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 26
Gráfico 11. Porcentaje de hogares con jefatura femenina, por ciudades, 2004-2008 (%) ... 27
Gráfico 12. Porcentaje de hogares con jefatura femenina, por estrato de las 3 AM, 2004-2008 (%) 28

Gráfico 13. Estado civil de jefes de hogar de género femenino, agregado 3 AM, 2004-2008 (%) 28
Gráfico 14. Estado civil de jefes de hogar de género masculino, agregado 3 AM, 2004-2008 (%) 29
Gráfico 15. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar mayores de 15 años, por ciudades, 2007-2008 30
Gráfico 16. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar entre 15 y 24 años, por ciudades, 2007-2008 30
Gráfico 17. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar mayores de 15 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 31
Gráfico 18. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar entre 15 y 24 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 31
Gráfico 19. Nivel escolar al que asisten estudiantes entre 5 y 17 años, por ciudades, 2008 (%) 32
Gráfico 20. Nivel escolar al que asisten estudiantes entre 5 y 17 años, por estrato de las 3 AM, 2008 (%) 32
Gráfico 21. Nivel escolar a que asisten estudiantes entre 18 y 24 años, por ciudades, 2008 (%) 33
Gráfico 22. Nivel escolar a que asisten estudiantes entre 18 y 24 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 (%) 34
Gráfico 23. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica, por ciudades, 2008 36
Gráfico 24. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 37
Gráfico 25. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica que consultan periódicamente, por ciudades, 2008 38
Gráfico 26. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica que consultan periódicamente, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 38
Gráfico 27. Porcentaje de personas que acudieron al medico y tuvieron que pagar por este servicio, por ciudades, 2008 40
Gráfico 28. Porcentaje de personas que acudieron al medico y tuvieron que pagar por este servicio, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 41
Gráfico 29. Ocupados: tipo de contrato, por ciudades, (%) 2008 42
Gráfico 30. Ocupados: tipo de contrato, por niveles de estrato de las 3 AM, (%) 2008 43
Gráfico 31. Porcentaje de independientes que trabajan solos, por ciudades 2008 (%) 46
Gráfico 32. Porcentaje de independientes que trabajan solos, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 46
Gráfico 33. Porcentaje de independientes que han registrado su negocio ante alguna entidad, por ciudades, 2007-2008 47
Gráfico 34. Porcentaje de independientes que han registrado su negocio ante alguna entidad, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 47
Gráfico 35. Porcentaje de afiliados a seguridad social en salud por el trabajo, por ciudades, 2007-2008 51
Gráfico 36. Porcentaje de afiliados a seguridad social en salud por el trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 51
Gráfico 37. Porcentaje de afiliados a seguridad social en pensiones por el trabajo, por ciudades, 2007-2008 52

Gráfico 38. Porcentaje de afiliados a seguridad social en pensiones por el trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 53
Gráfico 39. Porcentaje de afiliados a cajas de compensación familiar por el trabajo, por ciudades, 2007-2008 53
Gráfico 40. Porcentaje de afiliados a cajas de compensación familiar por el trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 54
Gráfico 41. ¿Trabajaría de manera formal aunque perdiera los beneficios del régimen subsidiado?, por ciudades, 2007-2008 54
Gráfico 42. ¿Trabajaría de manera formal aunque perdiera los beneficios del régimen subsidiado?, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 55
Gráfico 43. Porcentaje que conoce la diferencia entre una EPS subsidiada y una EPS del régimen contributivo, por ciudad, 2008 57
Gráfico 44. Porcentaje que conoce la diferencia entre una EPS subsidiada y una EPS del régimen contributivo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 57
Gráfico 45. Percepción de suficiencia de ingresos de los hogares, por ciudades, 2004, 2007 y 2008 59
Gráfico 46. Percepción de suficiencia de ingresos de los hogares, por niveles de estrato de las 3 AM, 2004, 2007 y 2008 59
Gráfico 47. Porcentaje de hogares donde faltó dinero la semana pasada para comprar alimentos, por ciudades, 2008 60
Gráfico 48. Porcentaje de hogares donde faltó dinero la semana pasada para comprar alimentos, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 60
Gráfico 49. Porcentaje de hogares que se sienten pobres, por ciudades, 2007 y 2008 61
Gráfico 50. Porcentaje de hogares que se sienten pobres, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007 y 2008 62
Gráfico 51. Ingresos totales de los hogares por ciudades, 2007 y 2008 63
Gráfico 52. Ingresos totales de los hogares por niveles de estrato para 3AM, 2007 y 2008 64

1 Introducción

Desde septiembre de 1999, la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo-Fedesarrollo, junto con el apoyo de las Cámaras de Comercio de Bogotá, Cali y Bucaramanga, ha implementado exitosamente la Encuesta Social en las ciudades de Bogotá, Cali, y Bucaramanga. Esta encuesta, denominada la Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo (ESLF) a partir de 2004 (etapa IX), se ha convertido en la única encuesta panel que existe para Colombia, habiendo seguido a un grupo de hogares durante cinco años. La encuesta ha sido un gran logro para Colombia, permitiendo la caracterización social de los hogares urbanos y la identificación de los principales problemas socioeconómicos que enfrentan estos hogares, así como las principales reacciones de los mismos frente a estos problemas.

El carácter de panel rotativo de la encuesta[3], manteniendo un alto porcentaje de hogares en la muestra para conocer sus características socioeconómicas en diferentes etapas de la encuesta, permite un seguimiento más robusto a las dinámicas de pobreza y calidad de vida de los hogares a través del tiempo. En la presente etapa, etapa XIII, que corresponde a la toma de 2008, se ha logrado llevar a cabo con éxito la quinta ronda del panel (correspondiente al cuarto seguimiento, siendo la primera ronda la línea de base, es decir la primera toma de los hogares que luego se siguen en el panel), extendiendo lo que ya venía siendo la encuesta de hogares longitudinal más larga realizada en Colombia.

La etapa de 2008, gracias a la continuación de la alianza entre Fedesarrollo y las cámaras de comercio de Cali, Bogotá, y Bucaramanga, y a un aporte generoso del Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), cuenta con un incremento sustancial en la muestra para las áreas metropolitanas de Bogotá, Bucaramanga y Cali[4] y la introducción de las otras diez áreas metropolitanas que hacen parte del "total nacional urbano" o trece áreas metropolitanas (13 AM) que maneja el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el cálculo de cifras de desempleo[5]. Esta ampliación de la muestra no sólo permite un análisis más robusto y con mayor precisión estadística para el análisis de las tres ciudades, sino que también permite el cálculo de indicadores y análisis del total nacional urbano. El aporte del BID no sólo permitió una ampliación sustancial de la muestra, sino que incluye incentivos monetarios a los encuestados para que sea posible contactar repetidamente a los mismos hogares en etapas subsecuentes, una de las grandes

[3] Desde la etapa IX en el año 2004.
[4] Antes de la etapa XIII, únicamente se incluían las ciudades, sin los municipios de sus respectivas áreas metropolitanas respectivas. Cabe anotar que la ciudad de Bogotá D.C. no incluye otros municipios en su área metropolitana.
[5] El tamaño de la muestra creció de 1.865 encuestas para las etapas IX a XII a 4.506 encuestas para la etapa XIII.

virtudes de la encuesta. Estos hechos la convierten en una herramienta clave para evaluar las políticas en el área social y se espera poder recolectar fondos nuevamente en 2009 para mantener este mismo tamaño de la muestra en la etapa XIV, que se comenzaría a aplicar a finales del 2009.

La alianza con el BID también puso a disposición del Gobierno colombiano (específicamente el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y el DANE) de prestar asesoría en el diseño del módulo laboral de la encuesta, que incluye las preguntas acerca de las transiciones laborales y de afiliación a seguridad social en salud y pensiones de los trabajadores. Ninguna otra encuesta en Colombia permite conocer estas transiciones, que son de vital importancia para el diseño de políticas dirigidas a la protección social y el mercado laboral.

La ESLF, como se mencionó, cubre las ciudades de Bogotá, Cali, y Bucaramanga, siendo, en la etapa XIII, representativa por niveles de estrato -alto (5 y 6), medio (3 y 4) y bajo (1 y 2)- en cada una de las tres ciudades[6]; adicionalmente, la encuesta cubre las ciudades de Medellín, Barranquilla, Manizales, Pasto, Pereira, Cúcuta, Ibagué, Montería, Cartagena y Villavicencio, siendo posible la generación de indicadores y análisis del total de trece áreas metropolitanas y por niveles de estratos para las 13 AM. Las variables que captura la ESLF permiten estimar indicadores socioeconómicos relacionados con la pobreza por ingresos y por gastos, como también con aspectos multidimensionales de pobreza, incluyendo acceso a vivienda, empleo e ingresos, seguridad social, educación y servicios públicos. En el pasado, se han llevado a cabo módulos especiales que han incluido preguntas relevantes para la sociedad colombiana como: migración interna voluntaria y forzada, migración externa voluntaria, acceso y cubrimiento de programas dirigidos a aumentar el bienestar, acceso a crédito y ahorro, calidad de los servicios públicos, fecundidad y mortalidad infantil, trabajo infantil, acceso y calidad de los servicios de salud, alcoholismo y drogadicción, actitudes hacia la corrupción, y victimización. En la etapa XIII se incluye nuevamente un módulo de cobertura de programas sociales del Estado, incluyendo conocimiento y calificación de estos por la población, y un módulo de vulnerabilidad que incluye la incidencia de eventos que pueden resultar en choques económicos para los hogares y las medidas tomadas por estos mismos como respuesta.

Después de esta introducción, este informe presenta la información metodológica en la segunda sección. La tercera sección analiza, a través de los resultados de la etapa XIII y las etapas anteriores (IX a XII), los temas de vivienda, demografía, educación, seguridad social, mercado laboral, condiciones de bienestar y el módulo especial para esta etapa de

[6] En etapas anteriores a la XIII, la encuesta era representativa por niveles de estrato únicamente para el conjunto de las tres ciudades.

victimización y vulnerabilidad. De manera de conclusión, finalmente se presentan algunos comentarios finales a estos resultados.

2 La Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo

2.1 Descripción de la muestra

Por tratarse de una investigación tipo panel, es decir, entrevistas aplicadas a los mismos hogares en diferentes puntos del tiempo, es preciso tomar una muestra idéntica a la del año anterior, por lo cual los criterios metodológicos aplicados para la etapa XIII son los mismos que aquellos de la línea de base y seguimientos anteriores. Dado que es un panel rotativo, es decir que una fracción (aproximadamente un 25%) de hogares tiende a reemplazarse por otra, se seguirá la misma tipología de los hogares. La fracción de 25% se generó luego del primer seguimiento, donde esta fracción correspondió a los hogares que se negaron a responder nuevamente la encuesta o se mudaron y no fue posible encontrarlos. Sin embargo, es importante anotar que en la etapa XIII que se analiza en este informe, aproximadamente el 30% de los hogares de Bogotá, Bucaramanga, y Cali no constituyen muestra panel.

Universo

El universo de la muestra para la etapa XIII contempla una cobertura de la población urbana de Bogotá, Bucaramanga y su área metropolitana, Cali y su área metropolitana, y las ciudades de Medellín, Barranquilla, Manizales, Pasto, Pereira, Cúcuta, Ibagué, Montería, Cartagena y Villavicencio. (Las etapas anteriores sólo cubrían las ciudades de Bogotá, Bucaramanga, y Cali.)

Método de muestreo

El método de muestreo es el procedimiento mediante el cual se determina el tamaño de la muestra, la conformación de dominios de estudio, la definición de etapas de selección de las unidades de muestreo, las estimaciones poblacionales a partir de los datos muestrales y el cálculo de los errores de muestreo implícitos en estas estimaciones. Para la selección de métodos de muestreo se tuvieron en cuenta las siguientes consideraciones: obtener muestras representativas para el total de las trece ciudades, total de Bogotá, Cali, Bucaramanga, respectivamente, y total por grupo de estratos: alto (5 y 6), medio (3 y 4) y bajo (1 y 2), tanto en el interior de Bogotá, Cali y su área metropolitana, y Bucaramanga y su área metropolitana, como de las trece ciudades en su conjunto (total nacional urbano); efectuar cálculos de los errores de muestreo que corresponden a estas estimaciones; facilitar la

operatividad de la encuesta y utilizar el mejor y más actualizado marco de muestreo disponible.

A partir de estos antecedentes, el método utilizado corresponde a un sistema de muestreo probabilístico en todas sus etapas, estratificado, con selección aleatoria de unidades en cada etapa y selección final del informante de acuerdo con un recuento previo de los hogares de la manzana asignada. El muestreo es estratificado en cada ciudad y es multietápico, por cuanto parte de la selección de unidades primarias de muestreo (sectores censales); seguido por unidades secundarias (manzanas) y unidades finales de muestreo (el hogar seleccionado).

Marco muestral

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico y el listado de viviendas, hogares y personas, obtenidas de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 1993 con las más recientes actualizaciones de las oficinas de planeación de cada ciudad y del DANE, para el 2004. Los nuevos hogares que reemplazan aquellos hogares panel que rechazan contestar la encuesta, como también los hogares de las diez ciudades adicionales que ahora hacen parte de la encuesta, fueron seleccionados con base en el inventario cartográfico y el listado de manzanas y viviendas actualizados a 2005 (año más reciente), proporcionados por Servinformación, entidad que se apoya en el DANE y en las oficinas de Planeación de cada ciudad.

Tamaño de la muestra

En esta etapa se realizaron 1.100 encuestas en Bogotá y Cali, respectivamente, y 1.108 en Bucaramanga (las ciudades de Bucaramanga y Cali, en esta etapa, incluyen el área metropolitana). Lo anterior contrasta con el número de encuestas realizadas por ciudad el año anterior: 762 encuestas en Bogotá, 554 en Cali y 549 encuestas en Bucaramanga. Por un lado.

La distribución por niveles de estrato en el interior de cada ciudad, la cual se encuentra en la Tabla 1, se hizo proporcional a la distribución de hogares en cada nivel de estrato: estrato alto (5 y 6), estrato medio (3 y 4) y estrato bajo (1 y 2). Además, la encuesta de 2008 cuenta con 1.198 encuestas en Medellín, Barranquilla, Manizales, Pereira, Cartagena, Cúcuta, Montería, Ibagué, Villavicencio y Pasto, para un total de 4.506 encuestas. Lo anterior permite realizar comparaciones entre cada una de las tres ciudades originales (Cali, Bogotá, y Bucaramanga) y el total nacional urbano del país (trece áreas metropolitanas (13 AM))[7].

[7] Según las cifras de desempleo publicadas por el DANE.

Tabla 1. Distribución de la muestra (hogares) por ciudades y estratos

	Estrato						Total
	1	2	3	4	5	6	
Bogotá	90	389	406	120	53	42	1.100
Bucaramanga	121	305	323	275	41	43	1.108
Cali	188	311	367	94	108	32	1.100
Total 3 AM*	399	1.005	1.096	489	202	117	3.308
Resto 10 AM**	288	378	323	97	74	38	1.198
Total 13 AM	**687**	**1.383**	**1.419**	**586**	**276**	**155**	**4.506**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

*Cali, Bogotá, Bucaramanga.

**Barranquilla, Medellín, Manizales, Cartagena, Pereira, Montería, Cúcuta, Ibagué, Villavicencio y Pasto.

Representatividad

La muestra representa el 100% de la población civil no institucional de Bogotá, Cali, y Bucaramanga, respectivamente, como también de las trece ciudades que conforman el total nacional urbano. Se excluye la población residente en hospitales, orfelinatos, colegios, cuarteles y similares.

Márgenes de error y nivel de confianza

El margen de error para cada ciudad, para una variable dicotómica en donde p = 0,5, con un nivel de confianza de 95%, es de 2,95% en Bogotá, Cali y Bucaramanga, respectivamente, y de 2,82% en el total de las trece ciudades (total nacional urbano). Adicionalmente, la encuesta es representativa por niveles de estrato, tanto en el interior de Bogotá, Cali, y Bucaramanga, respectivamente, el total nacional urbano. Por niveles de estratos en cada una de las tres ciudades, los márgenes de error para una variable dicotómica en donde p = 0,5 son 4,3% para estratos medios, 4,7% para estratos bajos, y 10,5% para estratos altos.

Tipología de los hogares de la encuesta

Mismo hogar, misma vivienda: Hogares que no se trasladaron y aceptaron responder. Esta situación se presentó en el 60.5% de los hogares de la muestra de este año, frente a 74,3% en el 2006.

Mismo hogar, nueva vivienda: Hogares entrevistados el año anterior pero que se trasladaron a una nueva vivienda. Estos hogares fueron ubicados gracias a la información de referidos suministrada el año anterior.

Nuevo hogar, misma vivienda: Ante la pérdida del rastro de los hogares que se trasladaron y pese a los esfuerzos por recuperarlos, se aplicó la encuesta en la misma vivienda pero al hogar que actualmente la habita. Al ser un hogar que habita la misma vivienda, se espera que varias características sociodemográficas de estos nuevos hogares sean similares a aquellas de los hogares perdidos.

Nuevo hogar, nueva vivienda: Nuevos hogares habitando la vivienda del año anterior que rechazaron la encuesta. Se procede a reemplazar ese hogar y esa vivienda en la misma manzana, con el fin de mantener algunas características sociodemográficas de los hogares perdidos.

Ponderadores

Se realizaron expansiones a nivel de hogares y a nivel de personas, vía la utilización de ponderadores calculados según el número de hogares y personas por ciudad y estrato socioeconómico.

Metodología de recolección de información

Las encuestas se realizaron en presencialmente en las viviendas de los hogares encuestados, por encuestadores capacitados por la firma INVAMER S.A. y Fedesarrollo. Las fechas de recolección de información varían entre el 7 de noviembre y el 30 diciembre de 2008. El entrenamiento se llevó a cabo previamente a salir a campo, y cada encuestador contó con un manual de la encuesta que describe detalladamente cómo diligenciar el formulario. Con el fin de tener la certeza de contar con un formulario adecuado, se realizó una prueba piloto de la encuesta en la ciudad de Medellín. Dicha prueba piloto permitió detectar algunas fallas en el formulario que fueron subsecuentemente corregidos.

La encuesta se realizó de manera presencial a todos los miembros del hogar presentes. En el caso que no todas las personas estuvieran presentes en el hogar en el momento de ser encuestados, las encuestas fueron respondidas por informantes idóneos adultos que fueran miembros del hogar. Aquellas preguntas realizadas a nivel de hogar fueron contestadas por el jefe de hogar o su cónyuge, o, en el caso de que ninguno estuviera presente, por un informante idóneo mayor de edad.

2.2 Módulos de la encuesta

La ESLF indaga sobre diferentes aspectos sociales con el fin de conocer la percepción de los hogares sobre su calidad de vida, detectar las variables que la determinan y poder contribuir en el diseño de la política social en materia de pobreza, inequidad y desarrollo social. La etapa XIII retoma todas las preguntas de características básicas del hogar, la vivienda y cada uno de los miembros del hogar para los hogares e individuos nuevos en la muestra. La encuesta para 2008 se divide en ocho módulos temáticos: (i) vivienda y servicios, (ii) demografía; (iii) educación; (iv) salud; (v) mercado laboral y seguridad social; (vi) condiciones de bienestar; (vii) conocimiento, cobertura y calificación de programas sociales; y finalmente, (viii) vulnerabilidad.

En la medida de lo posible, se optó por mantener las mismas preguntas de la etapa anterior, salvo las preguntas del victimización que se incluyeron en esa etapa. Con el fin de mantener la encuesta lo más corta posible, se eliminaron algunas preguntas de percepción de bienestar, las cuales no han fluctuado mucho a través de los años[8]. Adicionalmente, en varios casos, con el fin de mejorar la precisión de la información suministrada por la encuesta, se realizaron cambios a algunas preguntas, de tal manera que los datos de la etapa de 2008 no son estrictamente comparables con datos de etapas anteriores. Este fue el caso, por ejemplo, para las preguntas de choques económicos y medidas tomadas para enfrentarlos, pues se detectó que algunos denominados "choques" en verdad califican más bien como medidas tomadas para enfrentar algún otro choque. En módulo de mercado laboral, el cual contó con la asesoría del DNP y el DANE, también contiene algunos cambios que hacen las preguntas no comparables con años anteriores. Las mejoras en la calidad de la información generada por la encuesta debido a estos cambios sobrepasan el inconveniente de la pérdida de estricta comparabilidad a través del tiempo para algunas preguntas; por tanto, Fedesarrollo optó por realizar dichos cambios, y ahora tiene la certeza de tener una encuesta con un formulario que permite realizar análisis de profundidad sobre diversos temas sociales, y que en futuras tomas, el formulario podrá permanecer estable.

Finalmente, se incluyeron algunas preguntas adicionales para que fuera posible el cálculo del nivel de SISBEN[9] de los hogares, ya que éste puede variar en el tiempo y por tanto no coincidir con aquel registrado en las bases de datos del SISBEN (estas preguntas incluyen el material predominante de los pisos y las paredes exteriores, el tipo de sanitario, y el combustible utilizado para cocinar). La posibilidad de calcular los niveles de SISBEN con esta encuesta es útil para el diseño, y, especialmente, la focalización, de las políticas públicas y programas sociales.

[8] En etapas subsecuentes se podrán retomar en el caso que la extensión del formulario lo permita.
[9] El SISBEN, o Sistema de Selección de Beneficiarios para Programa Sociales, es el instrumento que utiliza el Estado para focalizar los programas sociales hacia la población más pobre.

Tabla 2. Módulos de la Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, Etapa XIII

Módulo	Temas
1. Vivienda y servicios	Tipo de vivienda; tenencia de vivienda; desmejoras/mejoras a la vivienda; material predominante de los pisos y las paredes exteriores; número de cuartos (sin incluir cocina, baños y garajes); número de cuartos utilizados para dormir; servicios públicos domiciliarios; tipo de sanitario; combustible para cocinar; posesión de bienes durables; y gastos en arriendos o cuota de amortización; número de hogares por vivienda.
2. Demografía	Parentesco con el jefe del hogar; cambios en el jefe del hogar; sexo; fecha y lugar de nacimiento; estado civil; migración interna y externa y razones de esta migración, fecundidad adolescente.
3. Educación	Asistencia escolar; asistencia escolar por sector (oficial o privado); razones de inasistencia escolar; años de educación alcanzados.
4. Salud	Afiliación a seguridad en salud; prevalencia de enfermedades crónicas y acceso a tratamiento; acceso a tratamiento para problemas de salud; pagos por tratamientos en salud; calificación del servicio.
5. Mercado laboral y seguridad social	Condición laboral de la población en edad de trabajar; ingresos laborales monetarios y no monetarios; trabajo y remuneración en negocios familiares, deseo de trabajar o comenzar un negocio familiar; beneficios laborales; afiliación a seguridad social en pensiones y salud a través del trabajo; cuánto estaría dispuesto a pagar por seguridad social (incluyendo régimen subsidiado y contributivo); rama de actividad y posición ocupacional; horas de trabajo; formalidad del empleo; aceptaría trabajo formal si trabaja como informal;.
6. Condiciones de bienestar	Monto de gastos en alimentos, servicios públicos, educación, salud, transporte y recreación; suficiencia de ingresos del hogar; percepción de pobreza del hogar; fuentes de ingresos; ingresos mensuales totales estimados (rango); ingresos mensuales considerados como suficientes; suficiencia de dinero para comer.
7. Conocimiento, cobertura y calificación de programas sociales	Conocimiento de, participación en y calificación de programas sociales del Estado.
8. Vulnerabilidad	Incidencia de choques idiosincrásicos económicos y no económicos; medidas tomadas frente a estos eventos; probabilidad de enfermedad grave/muerte, pérdida de empleo, pérdida económica (percepción), cuanto han pensado frente a estos temas, y medidas tomadas si es del caso, y a quién recurriría, quién debería ayudar, y calificación del rol del Estado frente a estos temas; atraso en pagos; acceso al sector financiero, acceso a seguros de vivienda, vida, vehículo, etc.

3 Resultados del cuarto seguimiento (Etapa XIII)

3.1 Erosión de la muestra

Una de las mayores dificultades de las encuestas longitudinales es la erosión de la muestra. Dada la naturaleza móvil de los hogares, existe la posibilidad de no poder continuar el seguimiento de un hogar en particular. Un hogar puede mudarse de vivienda[10] y no dejar información de la ubicación de su nueva vivienda, lo que imposibilita su posterior inclusión en la muestra de las encuestas subsiguientes a la línea de base; también es posible que un hogar cambie de vivienda, pero que sea posible contactarlo en su nueva vivienda. Los hogares no contactados deben ser reemplazados por otros nuevos, tal cual se explicó en la metodología. En la Tabla 1 se muestra la distribución de los hogares de la muestra según si el hogar es nuevo o antiguo, y si el hogar cambio de vivienda o no.

Con respecto a la encuesta del 2007 (etapa XII), el 70,0% de los hogares se mantuvo en este cuarto seguimiento (67,2% mismo hogar, misma vivienda y 2,8% mismo hogar diferente vivienda); es decir, la muestra tuvo una tasa de erosión (*attrition*) de hogares de 30,0%, menor que aquella del año anterior, que fue de 35,6%.

Tabla 1. Clasificación de los hogares encuestados del panel, 2008

Hogar	Porcentaje
Mismo hogar, misma vivienda	67,2%
Mismo hogar, diferente vivienda	2,8%
Nuevo hogar, misma vivienda	1,8%
Nuevo hogar, diferente vivienda	28,1%
Total	**100%**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Tabla 2. Clasificación del total de hogares encuestados según etapa, 2008

	No. de hogares	Porcentaje
Únicamente etapas 2004 a 2008	601	30%
Únicamente etapas 2005 a 2008	137	7%
Únicamente etapas 2006 a 2008	166	8%
Únicamente etapas 2007 a 2008	398	20%
Únicamente etapa 2008	612	30%
Total panel	**1.865**	**100%**
Ampliación de muestra etapa 13	2.641	59%
Total muestra ampliada	**4.506**	**100%**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

[10] La forma principal para contactar de nuevo a un hogar es a través de la dirección física de la vivienda.

3.2 Vivienda y servicios públicos

Tenencia de vivienda

Al analizar la dinámica de los hogares en cuanto a tenencia de vivienda entre 2004 y 2008 se puede apreciar que, para el total de tres ciudades, se ha presentado una tendencia creciente en la tenencia de vivienda bajo "propia pagada", aunque no en "propia pagando". En este periodo se evidenció un crecimiento de casi cuatro puntos porcentuales en el porcentaje de hogares habitando viviendas propias. A la vez, se evidenció una reducción en la fracción de hogares que habitan viviendas bajo "arriendo" en el periodo de interés.

En el interior de cada ciudad estos comportamientos se mantienen; no obstante, en Cali, hay una baja en la proporción de hogares con vivienda propia (pagada o pagando) para 2008, lo cual posiblemente obedece más a la inclusión de su área metropolitana en esta etapa, que a un cambio radical en una característica que tiende a ser más estructural como la estructura de tenencia. Así, Cali es la única ciudad que no presentó un descenso en el porcentaje de hogares viviendo en arriendo durante este período. En el resto de 10 AM añadidas en 2008, la propiedad de vivienda fue un poco más alta que en total de las 3 AM, siendo la proporción de hogares con vivienda en pago o en arriendo levemente más baja.

Tabla 3. Tenencia de vivienda por ciudades, 2004-2008

Ciudad	Año	Propia pagada	Usufructo	Ocupante de hecho	Propia pagando	Arriendo	NS/NR
Bogotá	2004	49,3	3,9	0,3	7,3	39,2	0,0
	2005	51,2	3,5	0,8	7,2	34,6	2,7
	2006	50,8	3,8	0,4	6,9	36,4	1,7
	2007	50,2	4,1	1,4	7,3	34,9	2,1
	2008	53,7	4,2	0,7	5,8	35,6	0,0
B/manga	2004	47,9	3,1	0,0	8,7	40,3	0,0
	2005	51,3	3,5	0,0	8,0	34,0	3,3
	2006	52,5	3,1	0,0	7,3	35,3	1,8
	2007	58,0	2,4	0,4	8,7	30,4	0,2
	2008	55,2	2,2	0,3	5,3	37,2	0,0
Cali	2004	57,4	4,5	0,2	7,2	30,7	0,0
	2005	58,6	4,0	0,3	6,9	27,2	2,9
	2006	59,1	3,6	0,7	5,4	29,3	2,0
	2007	62,5	4,1	0,2	6,4	26,5	0,4
	2008	58,6	4,9	0,6	5,9	30,0	0,0
Total 3 AM	2004	50,9	4,0	0,2	7,4	37,5	0,0
	2005	52,7	3,6	0,6	7,2	33,0	2,8
	2006	52,7	3,7	0,4	6,6	34,8	1,8
	2007	53,2	4,0	1,1	7,2	32,9	1,6
	2008	54,8	4,2	0,7	5,8	34,5	0,0
Resto 10 AM	2008	58,6	4,3	0,8	3,2	33,0	0,1
Total 13 AM	2008	56,5	4,2	0,7	4,6	33,9	0,0

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Por estratos de las 3 AM, es evidente que la propiedad de vivienda se concentra de manera importante en los estratos altos: el 74% de los hogares de estratos altos habita una vivienda propia. Por otro lado, no existen diferencias en propiedad de vivienda entre estratos bajos y medios, y ésta, en alrededor del 53%, aunque considerablemente menor que aquella en estratos altos, se encuentra en niveles importantes. Pero cabe notar que solo el 19% de los hogares de estratos altos vivieron en arriendo en 2008, frente a alrededor del 36% para estratos bajos y medios; es claro que, sin tener en cuenta pagos de administración, un porcentaje mucho más alto de los hogares de estratos bajos y medios incurre costos en vivienda (arriendo o cuota hipotecaria) que aquellos de estratos altos. Lo anterior exacerba las desigualdades en nivel de vida, pues los habitantes de estratos bajos y medios cuentan con menores ingresos para cubrir estos gastos. Es alentador que el 7% de los hogares de estratos bajos se encuentra pagando una vivienda: el porcentaje en los estratos medios y altos es del 5% y 6%, respectivamente.

Tabla 4. Tenencia de vivienda por niveles de estrato de las 3 AM, 2004-2008

Ciudad	Año	Propia pagada	Usufructo	Ocupante de hecho	Propia pagando	Arriendo	NS/NR
Bajo	2004	49,8	3,7	0,5	8,5	37,6	0,0
	2005	48,5	3,3	0,5	7,8	35,9	4,0
	2006	49,2	4,2	0,5	8,3	35,5	2,4
	2007	51,6	4,3	0,9	8,5	33,7	1,0
	2008	52,6	4,1	1,2	6,8	35,3	0,0
Medio	2004	47,8	3,9	0,1	6,2	42,1	0,0
	2005	52,1	4,4	0,6	6,0	34,4	2,5
	2006	49,3	3,7	0,5	5,8	39,1	1,7
	2007	50,8	4,0	1,5	6,3	35,3	2,1
	2008	53,5	4,7	0,3	4,8	36,7	0,0
Alto	2004	68,5	5,8	0,0	8,9	16,8	0,0
	2005	70,2	1,2	1,5	10,3	16,6	0,1
	2006	78,2	2,1	0,0	4,9	14,9	0,0
	2007	74,2	2,6	0,0	6,0	15,1	2,1
	2008	73,6	1,9	0,0	5,7	18,8	0,0

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Cobertura de servicios públicos

Las coberturas en servicios públicos como acueducto, alcantarillado, energía eléctrica y recolección de basuras en la etapa XIII llegan casi a un 100% para el conjunto de las tres ciudades. No obstante, es importante señalar que, siendo tan altas las coberturas en estos servicios, el porcentaje de hogares que carece de estos puede estar dentro del margen de error. Asimismo, las coberturas reales muy posiblemente no muestran una realidad tan positiva, pues la muestra no cubre barrios no legalizados; éste es el caso especialmente para acueducto y alcantarillado, cuyas coberturas tienden a ser las más deficientes. En cuanto a

gas por tubería, estas coberturas han permanecido relativamente estables (dentro del margen de error) en Bogotá y Bucaramanga.

Los servicios que no se muestran con coberturas completas son telefonía fija, telefonía celular, gas por tubería, gas por cilindro e Internet. Haciendo un análisis de estos servicios, puede decirse que la telefonía fija y celular son servicios sustitutos; es posible ver cómo, a través de los años, en las tres ciudades analizadas se ha presentado, por lo general, una reducción de la cobertura en telefonía fija, mientras que entre 2007 y 2008 (los dos años para los cuales se tienen estos datos) ha crecido la cobertura en telefonía celular[11] de manera importante (en más de 13 puntos porcentuales para el total de las 3 AM). Por lo tanto, en estos servicios, no podría establecerse como necesaria la cobertura completa. Es decir, la cobertura completa no es un objetivo de política, aunque quizás sí la cobertura de al menos uno de los dos servicios. Asimismo, resultaría interesante, como objetivo de investigación, entender estos cambios en las preferencias y el impacto que la disponibilidad de servicios sustitutos y nuevas tecnologías tiene sobre el bienestar de los hogares.

Algo similar ocurre con los servicios de gas por tubería (natural) y en cilindros (propano) en Cali y Bogotá. En el tiempo, para las dos ciudades, se ha presentado algo de sustitución entre estos servicios. Se aprecia como a medida que pasa el tiempo, la cobertura de gas natural se incrementa a la vez que se reduce la de gas propano. Esta sustitución también pudo haber traído mejoras en el bienestar de los hogares en términos de disponer de un servicio posiblemente más económico y menos peligroso.

Finalmente, se anota que la cobertura de servicio de Internet se ha incrementado en las tres ciudades, subiendo de 18% en 2004 a 29% en 2008; así, hoy en día casi un tercio de los hogares de las tres ciudades aquí analizadas cuentan con este servicio. Esto contrasta con sólo un 23% en las diez ciudades que entraron a la muestra en 2008, porcentaje bastante similar al de Cali. Bogotá es la ciudad con más dinamismo reciente en la cobertura de este servicio, habiendo subido en casi 7 puntos porcentuales entre 2007 y 2008.

Las diferencias en cobertura de Internet por niveles de estrato son bastante notorias, pues en 2008 este servicio únicamente llegaba al 10% de los hogares de estratos bajos de las 3 AM, mientras el 78% de los hogares de estratos altos contaba con este servicio. (En los estratos medios, la cobertura es del 37%.) Es importante señalar, sin embargo, que los estratos bajos medios los que más dinamismo han tenido en ampliación de cobertura, cerrando las brechas de acceso a través del tiempo. Los contrastes en cobertura de celular por niveles de estratos sí son bastante pequeños para el año 2008. Este servicio cubre al 83%, 90%, y 96% de los hogares de estratos bajos, medios, y altos, respectivamente. No obstante, sería de esperar

[11] En este caso, se considera que un hogar está cubierto por este servicio si al menos una persona en el hogar cuenta con teléfono celular.

que la brecha sí debe ser mayor si este indicador se midiera más bien en términos de número de celulares por hogar.

Tabla 5. Cobertura de servicios públicos por ciudades, 2004-2008 (%)

Ciudad	Año	Acueducto	Alcantarillado	Electricidad	Teléfono fijo	Gas x tubería	Gas x cilindro	Recolección basura	Celular	Internet
Bogotá	2004	98,7	99,1	99,5	86,6	79,0	22,1	99,3	NA	18,8
	2005	95,9	96,3	97,0	92,7	80,1	19,7	96,7	NA	17,5
	2006	96,7	97,0	97,2	91,4	79,9	19,5	96,4	NA	18,4
	2007	99,9	100,0	99,9	89,6	79,9	18,8	99,6	72,6	23,6
	2008	98,9	99,4	99,8	88,3	99,6	17,0	98,5	86,6	30,3
Bucaramanga	2004	99,8	100,0	100,0	91,7	97,7	2,6	99,5	NA	12,0
	2005	96,7	96,7	96,7	93,4	94,7	2,1	95,1	NA	14,2
	2006	97,7	97,7	97,7	90,3	95,6	2,6	94,0	NA	18,6
	2007	100,0	100,0	99,8	92,5	95,6	4,0	98,5	85,9	29,6
	2008	99,7	99,9	100,0	86,3	99,7	3,9	99,6	92,9	32,8
Cali	2004	99,8	99,7	100,0	89,9	72,0	23,2	98,5	NA	16,9
	2005	96,9	96,9	97,1	91,7	69,1	21,8	96,0	NA	15,7
	2006	97,0	96,5	96,8	87,7	68,8	21,1	95,6	NA	17,2
	2007	100,0	100,0	100,0	87,5	68,8	15,5	99,4	77,8	19,5
	2008	99,9	99,5	100,0	82,4	99,0	14,6	99,5	88,6	22,2
Total 3 AM	2004	99,0	99,3	99,6	87,5	78,4	21,3	99,1	NA	18,1
	2005	96,2	96,5	97,0	92,5	78,5	19,2	96,5	NA	17,0
	2006	96,8	96,9	97,1	90,6	78,3	19,0	96,1	NA	18,2
	2007	99,9	100,0	99,9	89,3	78,3	17,4	99,5	74,4	23,0
	2008	99,2	99,4	99,9	86,9	99,5	15,6	98,8	87,5	28,7
Resto 10 AM	2008	99,5	93,5	100,0	70,9	98,6	23,8	98,6	89,0	22,6
Total 13 AM	2008	99,3	96,8	99,9	79,7	99,1	19,3	98,7	88,2	26,0

*Al menos una persona en el hogar cuenta con este servicio.

**El hogar accede a la red desde su vivienda (incluye conexiones conmutadas (línea telefónica) y dedicadas (banda ancha)).

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Tabla 6. Cobertura de servicios públicos, por niveles de estrato de las 3 AM, 2004-2008 (%)

Ciudad	Año	Acueducto	Alcantarillado	Electricidad	Teléfono fijo	Gas x tubería	Gas x cilindro	Recolección basura	Celular	Internet
Bajo	2004	98,4	98,8	99,2	82,8	76,6	24,6	99,4	NA	1,4
	2005	94,4	94,7	95,5	88,3	77,5	19,7	95,3	NA	2,2
	2006	95,0	95,2	95,5	86,7	76,6	20,4	94,4	NA	2,1
	2007	99,8	100,0	99,8	85,6	87,7	13,7	98,9	68,3	6,2
	2008	98,3	100,0	99,7	82,7	99,3	14,1	98,7	83,1	10,2
Medio	2004	99,2	99,5	99,8	89,1	81,2	19,1	99,6	NA	18,7
	2005	96,7	97,1	97,5	94,5	81,5	17,3	97,0	NA	17,3
	2006	97,4	97,5	97,7	91,6	81,3	18,2	96,6	NA	18,9
	2007	100,0	100,0	100,0	91,0	79,6	20,6	100,0	76,7	29,6
	2008	99,8	100,0	100,0	89,1	99,6	16,2	98,6	90,1	37,0
Alto	2004	100,0	100,0	100,0	97,0	72,3	20,1	96,4	NA	72,7
	2005	99,9	99,9	99,9	98,7	68,7	26,3	98,1	NA	67,3
	2006	99,9	99,9	99,9	98,6	71,2	17,5	99,4	NA	66,7
	2007	100,0	100,0	100,0	97,0	77,6	17,0	100,0	90,5	65,6
	2008	100,0	100,0	100,0	96,0	99,7	19,5	99,9	95,5	77,7

*Al menos una persona en el hogar cuenta con este servicio.

**El hogar accede a la red desde su vivienda (incluye conexiones conmutadas (línea telefónica) y dedicadas (banda ancha)).

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

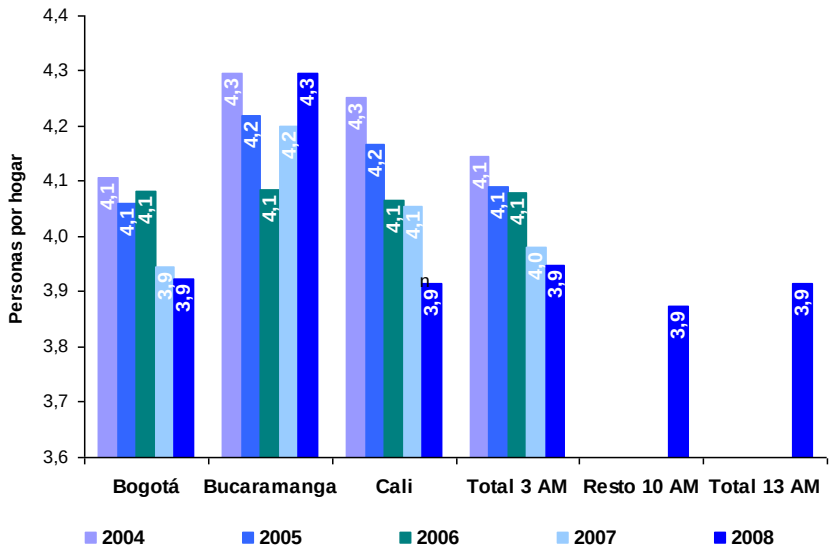
3.3 Demografía

En esta sección se abordan algunas características claves en el estudio demográfico de una población. Los temas a tratar son: (a) el tamaño del hogar, (b) aspectos de transición demográfica (promedio de niños menores de 6 años y adultos mayores de 65 años, (c) tasa de dependencia económica, (d) jefatura femenina y (e) estado civil del jefe.

Tamaño de hogares

El tamaño promedio del hogar en las tres ciudades en estudio se ha mantenido relativamente estable entre 2004 y 2008, aunque ha bajado de 4,1 en 2004 a 3,9 en 2008. Para 2008, a excepción de Bucaramanga, las zonas geográficas analizadas tienen un hogar representativo constituido por cerca de cuatro personas (3,9), cifra que es coherente con la emitida por el DANE a partir del Censo 2005. Es preciso decir que Cali es la ciudad con mayor reducción en el tamaño del hogar, mostrando mayor dinamismo, al haber bajado el tamaño promedio del hogar de 4,3 personas en 2004 a 3,9 personas en 2008. Bucaramanga, a diferencia de Bogotá, y especialmente de Cali, no muestra una tendencia negativa en el tamaño promedio de los hogares, y se mantiene con un promedio alto número alto de personas en el hogar: 4,3 en 2008.

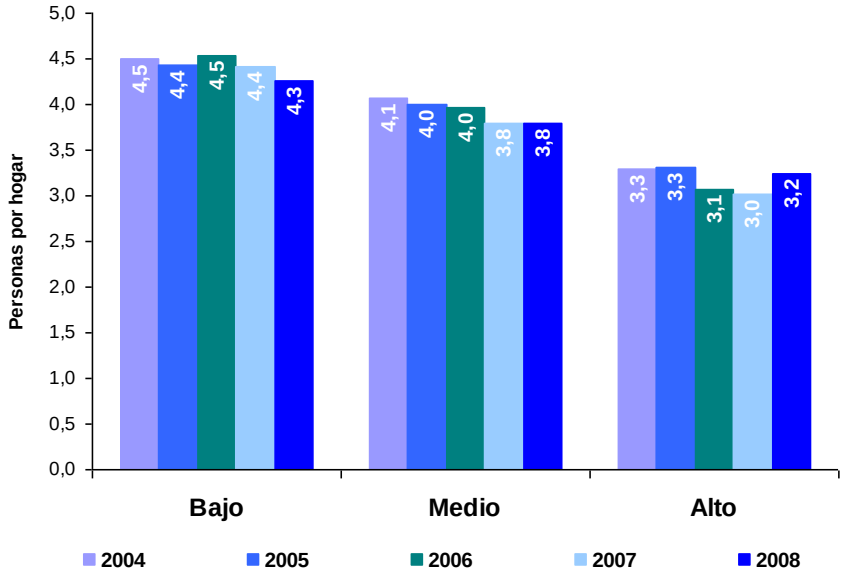
Gráfico 1. Tamaño promedio del hogar, por ciudades, 2004-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Aunque la diferencia de tamaño de los hogares por niveles de estratos de las 3 AM sigue bien marcada, es notable que las brechas se han reducido. En 2008, los estratos bajos contaron con un promedio de 4,3 personas por hogar, 1,1 personas más que los estratos altos. Es la reducción en tamaño del hogar en los últimos 5 años tanto para estratos bajos como para estratos medios. Estas reducciones que se evidencian tanto a través de las ciudades como de los estratos, implican, en principio, una menor presión por ingresos per cápita al interior del hogar. En este caso, se esperaría que los hogares experimentaran mejoras en sus condiciones de vida. Esto se irá aclarando adelante cuando se contemplen otros indicadores.

Gráfico 2. Tamaño promedio del hogar, por niveles de estratos de las 3 AM, 2004-2008



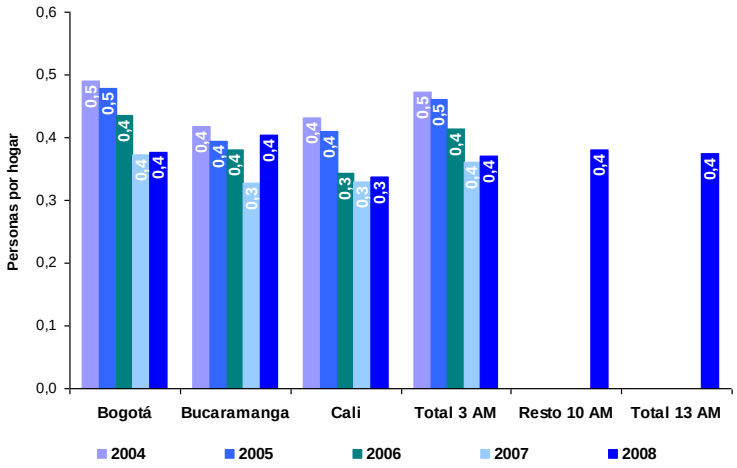
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Número de niños menores de 6 años y personas mayores de 65 años por hogar

El número de niños menores de 6 años en el hogar, como también el número de personas mayores de 65 años, permite una aproximación mayor a los niveles de bienestar de los hogares que el dato agregado del total de personas en el hogar, esto porque usualmente esta población no devenga ingresos y requiere mayores gastos en salud y cuidados. En el Gráfico 3, puede observarse el número promedio de niños menores de 6 años por hogar dentro de las ciudades. Se encuentra que este indicador es muy similar para las ciudades estudiadas y los agregados. También se aprecia una reducción en el tiempo, que puede estar influenciado principalmente por la característica panel de la encuesta, pero que no está lejos

de la realidad pues es cercano a la magnitud mostrada para el resto 10 AM, que son hogares nuevos en la encuesta.

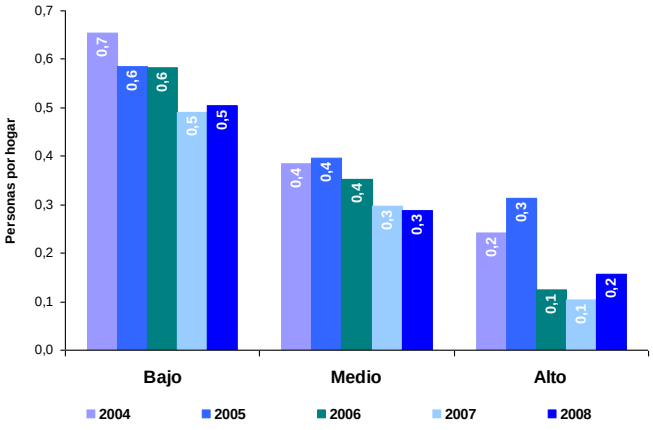
Gráfico 3. Número de niños menores de 6 años por hogar, por ciudades, 2004-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Cuando se observa por estratos socio-económicos, se encuentra que en los estratos bajos, el indicador más que dobla al presentado en los hogares de estratos altos. Con ello se infiere que son los hogares de estratos bajos quienes enfrentan mayores requerimientos de salud y cuidado para niños pequeños. Lo cual no solamente influye sobre el gasto de los hogares sino sobre el tiempo disponible de los miembros del hogar que más probablemente participarían en el mercado laboral. Este indicador demuestra claramente que los estratos bajos se encuentran más atrasados en la transición demográfica, pero que al menos ha habido un avance entre 2004 y 2008, habiendo bajado el indicador de 0,7 a 0,5.

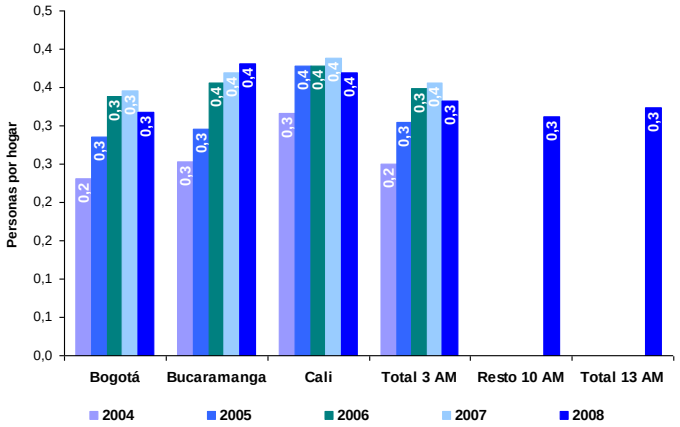
Gráfico 4. Número de niños menores de 6 años por hogar, por estratos de las 3 AM, 2004-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Ahora, pasando a estudiar el promedio de personas mayores de 65 años por hogar, es preciso mencionar que no hay diferencias significativas entre las ciudades, ni entre los agregados para los que se tiene información. Entonces, el hogar representativo tiene 0,3 personas mayores de 65 años.

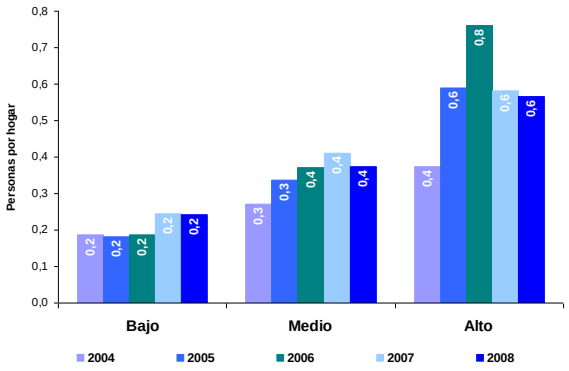
Gráfico 5. Número de personas mayores 65 años por hogar, por ciudades, 2004-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

De nuevo, las diferencias se identifican entre estratos. Sin embargo, esta vez, a mayor estrato mayor promedio de adultos mayores de 65 años, lo cual era de esperarse si se tiene en cuenta que los estratos altos se encuentran más avanzados en la transición demográfica. Esto implica que los hogares de estratos altos tienen mayores necesidades en cuidado y salud para miembros de la tercera edad, pero por su categoría socioeconómica estas necesidades dejan de ser de interés principal de las políticas públicas, pues interés debería centrarse en personas mayores de 65 años pertenecientes a los segmentos más vulnerables de la población.

Gráfico 6. Número de personas mayores 65 años por hogar, por niveles de estratos de las 3 AM, 2004-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Tasa de dependencia económica

La tasa de dependencia económica de los hogares mide el número de personas por persona ocupada en el hogar. En otras palabras, se aproxima al número de personas que cada salario (o ingreso laboral) debe cubrir en el hogar y, teniendo en cuenta que un porcentaje importante de los ingresos de los hogares se deriva del empleo, es un buen proxy de la dependencia económica de los hogares. Asimismo, es un indicador que, como el número de niños menores de 6 años por hogar o número de personas mayores de 65, se puede aproximar más al nivel de pobreza de los hogares que el tamaño promedio del hogar. Lo anterior porque incide más sobre la pobreza la proporción de personas que se encuentran trabajando o la proporción de personas que requieren cuidado por parte de otros miembros del hogar que simplemente el tamaño del hogar como tal. El indicador se calcula tanto para el total de personas en el hogar, como para las personas entre 15 y 65 años. Este intervalo de edad es importante en la medida que corresponde a la edad productiva. Así, con el indicador que tiene en cuenta únicamente las personas entre 15 y 65 años, puede aproximarse más a la capacidad de los hogares de ocupar a sus miembros en actividades laborales; entre menor sea este indicador, mayor la participación laboral.

En el Gráfico 7 y en el Gráfico 8 se muestra la tasa de dependencia económica, tanto para toda la población como para la población en edad productiva. Entre 2007 y 2008, la variación ha sido ínfima. No obstante, se aprecia que, en promedio, el indicador que tiene en la cuenta sólo a las personas entre 15 y 65 años es menor que el indicador para la población total en 0,8 personas. Esto muestra la presión que ejerce la población inactiva dentro de las finanzas del hogar. La mencionada diferencia es aproximadamente igual entre las zonas geográficas estudiadas.

Gráfico 7. Tasa de dependencia económica por hogar, total personas, por ciudades, 2007-2008

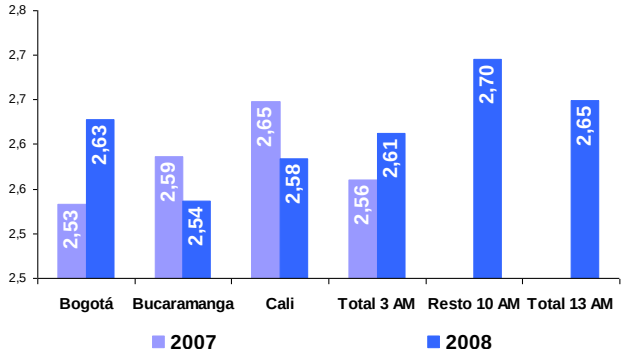
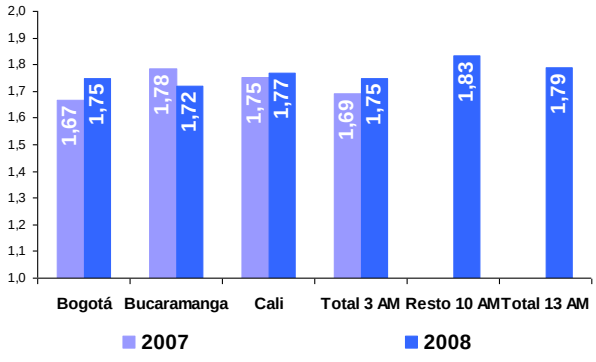


Gráfico 8. Tasa de dependencia económica por hogar, personas entre 15 y 65 años, por ciudades, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

Al observar este indicador por niveles de estrato en el agregado de las 3 AM, sí es posible encontrar diferencias. Se aprecia que la dependencia económica, calculada para toda la población o para la población en edad productiva, se reduce con el nivel de estrato. Esta situación está asociada con el tamaño del hogar y su composición etária, indicadores que se analizaron arriba. Entonces, hay coherencia en la información, indicando que son los hogares de estratos bajos quienes se enfrentan a inferiores niveles de bienestar. Adicionalmente, cabe mencionar que entre 2007 y 2008 las diferencias en dependencia económica se han profundizado. Aspecto que se puede identificar en el indicador calculado para ambas poblaciones. No obstante, es llamativo que las diferencias entre estratos son menos pronunciadas cuando se toma sólo la población entre 15 y 65 años. Esto muestra la gran importancia que tiene la población que usualmente no participa en el mercado laboral para los hogares de estratos bajos.

Gráfico 9. Tasa de dependencia económica por hogar, total personas, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008

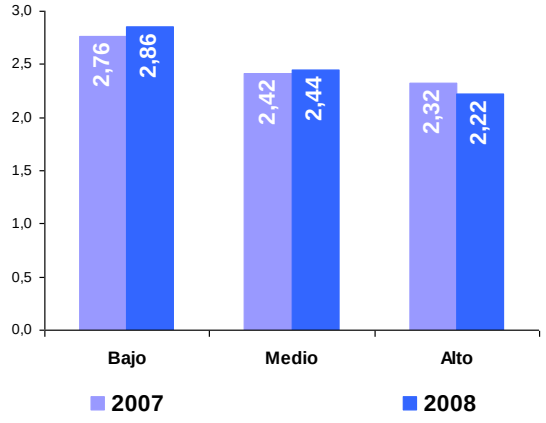
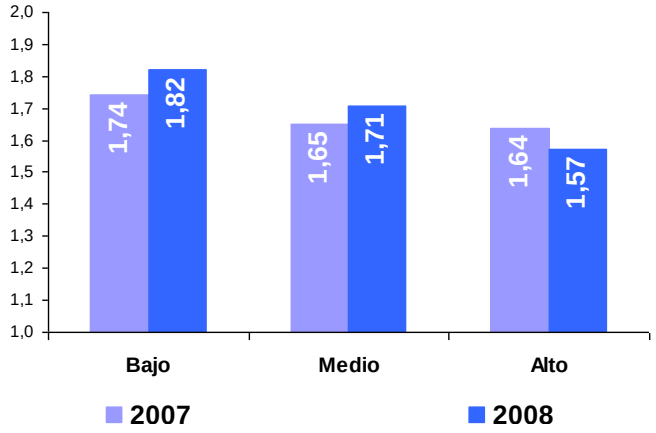


Gráfico 10. Tasa de dependencia económica por hogar, personas entre 15 y 65 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

Proporción de hogares con jefatura femenina

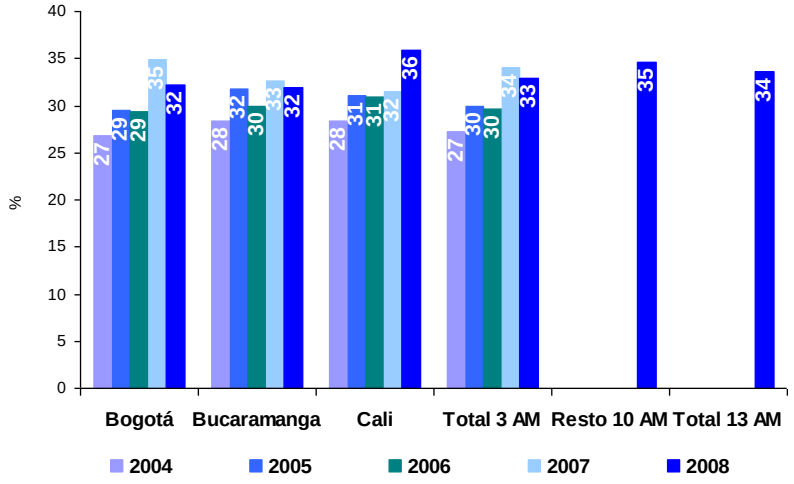
La proporción de hogares con jefatura femenina es de interés por dos razones. Primero, en los últimos veinte años, ha habido un incremento importante de hogares presididos por mujeres en Colombia, debido, en parte, a una mayor proporción de mujeres que forman hogares sin pareja, pues mayores tasas de escolaridad y una mayor inserción en el mercado laboral para las mujeres ha resultado en una mayor autonomía económica[12]. Segundo, se le hace seguimiento a esta proporción porque muchos programas sociales del Estado, como se

[12] Se aclara que, generalmente, por razones socio-culturales, las mujeres que son declaradas como jefes de hogar carecen de cónyuge. Los hombres tienden a ser designados como jefes de hogar aun si su cónyuge (mujer) devenga un mayor nivel de ingresos.

mencionó arriba, están enfocados a hogares de jefatura femenina. Pero, asimismo, es de resaltar que a diferencia de los hogares presididos por hombres, en los cuales suele estar presente un cónyuge, los hogares de jefatura femenina pueden enfrentar una mayor vulnerabilidad ante choques económicos, especialmente el desempleo, debido a que suelen contar exclusivamente con los ingresos laborales del jefe del hogar.

Para el 2008, la jefatura femenina para el agregado a tres ciudades se redujo en un punto porcentual, que para efectos prácticos podría entenderse que se mantuvo constante. La situación es diferente si se mira este indicador por ciudad, pues en Cali se presentó un incremento de alrededor de 4 puntos porcentuales, mientras que Bogotá y Bucaramanga presentaron una reducción en el indicador. En cuanto al nivel, se puede afirmar que para cada área metropolitana como para los agregados a 3 y 13 AM, aproximadamente un tercio de los hogares están liderados por una mujer. Particularmente, se encuentra que Bucaramanga y Bogotá tienen un 32% de hogares con jefatura femenina, mientras Cali alcanza un 36%, cifra que se encuentra por encima del indicador a tres ciudades e incluso el nacional urbano.

Gráfico 11. Porcentaje de hogares con jefatura femenina, por ciudades, 2004-2008 (%)

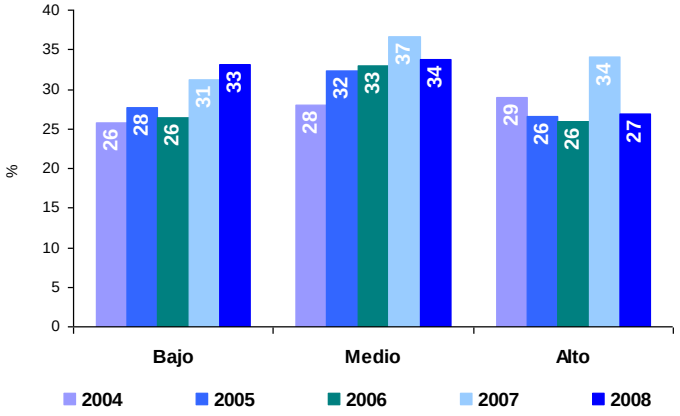


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Por niveles de estratos, la jefatura femenina ya no parece ser tan pronunciada en los estratos medios, pues también ha venido creciendo en los estratos bajos – así, hoy en día, la jefatura femenina se concentra en los hogares de estratos bajos y medios, mientras se ha mantenido estable dentro de los estratos altos (el salto al 34% que se dio en 2007 se encuentra dentro del margen de error para este nivel de estratos, cuya muestra es bastante reducida). Evidentemente, este es un fenómeno que requiere estudios detallados, ¿qué tipo de jefatura femenina se está dando? ¿Obedece a motivos voluntarios (quizás asociados con programas

sociales enfocados hacia madres cabeza de hogar), naturales (viudez en edades mayores), inesperados (embarazo adolescente)? Lo anterior es importante en cuanto a retos para las ciudades.

Gráfico 12. Porcentaje de hogares con jefatura femenina, por estrato de las 3 AM, 2004-2008 (%)

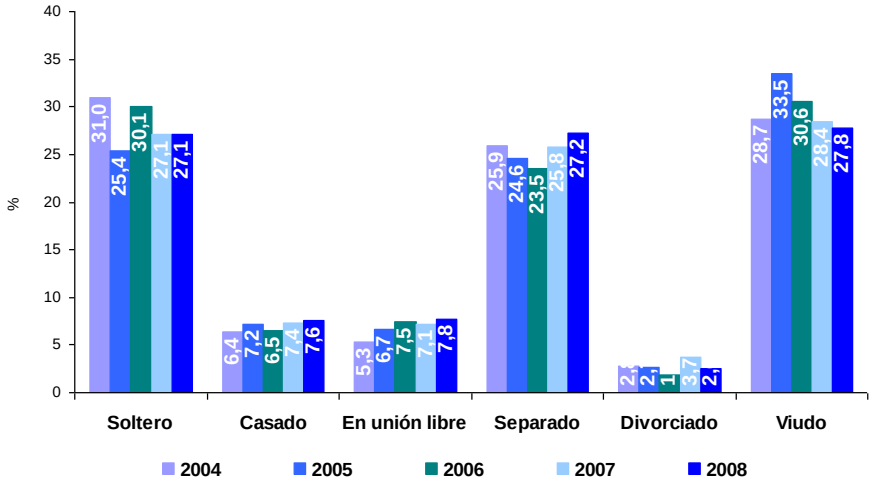


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

Estado civil del jefe de hogar

Con el fin de entender mejor la información brindada por el indicador de jefatura femenina, se analiza el estado civil del jefe de hogar. En el Gráfico 13 aparece el estado civil que tiene la mujer que preside el hogar. Se encuentra que las mujeres cabeza de familia suelen ser solteras, separadas o viudas. Es decir, carecen de cónyuge, lo que implica que generalmente no cuentan con apoyo para responder por los gastos del hogar.

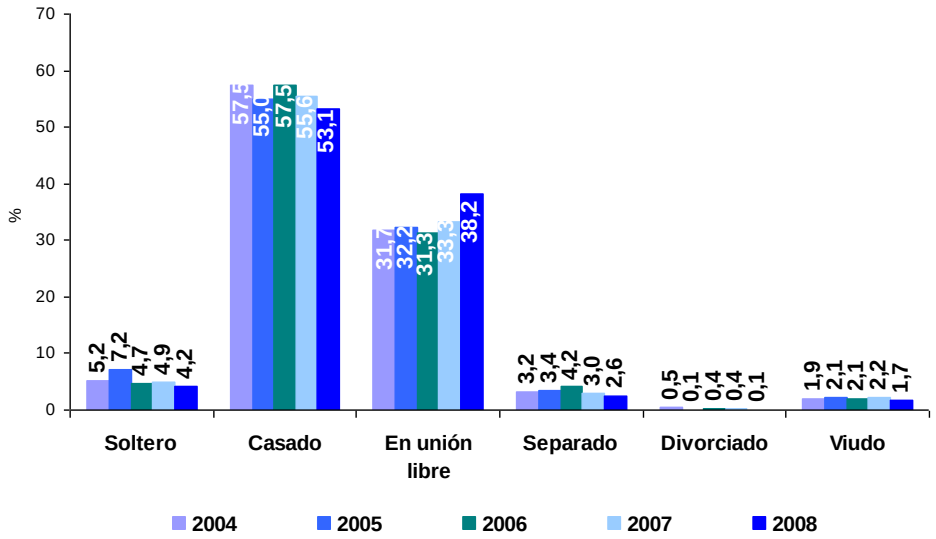
Gráfico 13. Estado civil de jefes de hogar de género femenino, agregado 3 AM, 2004-2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

El análisis también se replica para jefes de género masculino. El panorama se muestra completamente diferente, pues la mayoría de los hombres que encabezan el hogar tienen cónyuge. De hecho para 2008, el 91% de los hogares cuya jefatura era masculina contaban con un cónyuge.

Gráfico 14. Estado civil de jefes de hogar de género masculino, agregado 3 AM, 2004-2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004-2008

3.4 Educación

En esta subsección se describe el estado de la educación para las tres ciudades en seguimiento y el resto de diez ciudades que entran a ser parte de la encuesta en su etapa XIII. La importancia de este análisis radica en que el estado de la educación está altamente correlacionado con numerosos aspectos de la calidad de vida en las ciudades, incluyendo la productividad y calidad del empleo. Por ende, es pertinente estudiar indicadores como niveles educativos alcanzados, años promedio de educación, entre otros.

En general, los estudios de educación inician revisando los niveles de analfabetismo. No obstante, en este documento se omite esta revisión debido a que la población objetivo (las zona urbana de Colombia) ha demostrado tener tan bajos niveles en este indicador que su análisis no tiene un aporte relevante[13]. Por este motivo, se inicia con la revisión de los años promedio de educación de miembros del hogar mayores de 15 años.

[13] Para mayores detalles véase el Informe Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, Etapa XI.

Años promedio de educación

Los años de educación estudiados aquí involucran a los miembros del hogar diferentes al jefe de hogar en dos intervalos de edades: (i) mayores de 15 años, y (ii) entre 15 y 24 años. Aquí se hacen dos aclaraciones. Primero, se toman los miembros diferentes al jefe porque en en los jefes se tiene poca variación debido a que usualmente, no están inmersos en un proceso educativo. Esto, aunado con la condición panel de la información, es decir, que se sigue a los mismos individuos implica la espera de resultados poco variantes. Segundo, el intervalo de 15 a 24 años, que es un intervalo utilizado internacionalmente, es interesante porque es en él donde es más probable alcanzar mayores niveles educativos.

En el Gráfico 15 y en el Gráfico 16 se muestra por ciudad los años promedio de educación de los miembros no jefes en los intervalos de edad mencionados arriba. Entre años no hay mayores diferencias. Lo que es preciso mencionar es que el individuo representativo para los de individuos mayores de 15 años corresponde a un año más que secundaria básica completa, mientras que en el intervalo entre 15 y 24 años alcanzan casi dos años más que secundaria básica completa.

Gráfico 15. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar mayores de 15 años, por ciudades, 2007-2008

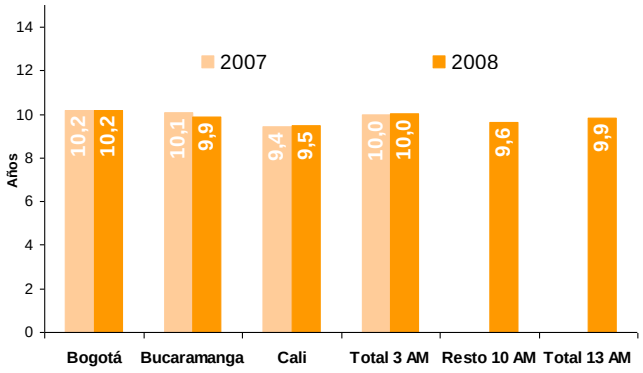
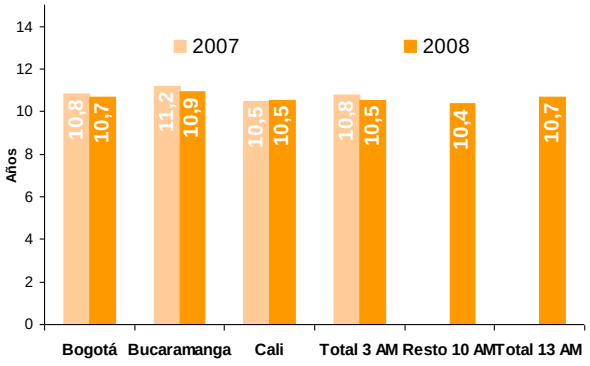


Gráfico 16. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar entre 15 y 24 años, por ciudades, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

Las brechas por estratos en el número de años de educación para personas no jefes de hogar mayores de 15 años son altamente marcadas. Las personas no jefes mayores de 15 años de estratos altos cuentan en promedio con 4,8 años más de escolaridad que aquellos de estratos bajos, y 2,4 años más que aquellos de estratos medios. No obstante, cuando se calcula este promedio para las personas entre 15 y 24 años, las diferencias se reducen sustancialmente. Esto indica que para generaciones más jóvenes, los niveles de inversión en capital humano (cuando menos en cantidad) son más similares para los individuos entre estratos. Sin embargo, no dejan de haber diferencias por estratos en este indicador fundamental para la generación de ingresos.

Gráfico 17. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar mayores de 15 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008

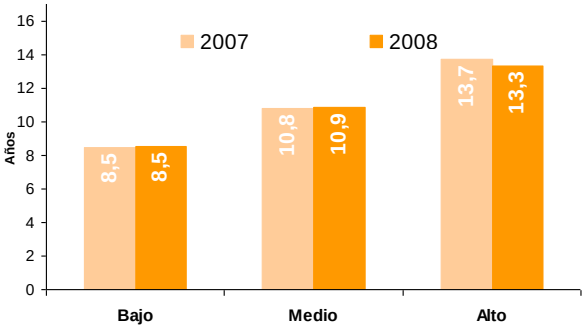
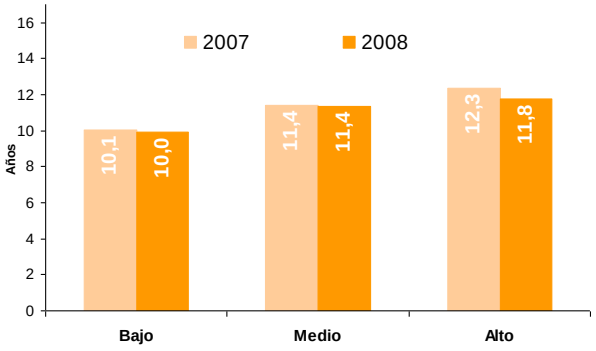


Gráfico 18. Años promedio de educación para personas no jefes de hogar entre 15 y 24 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008



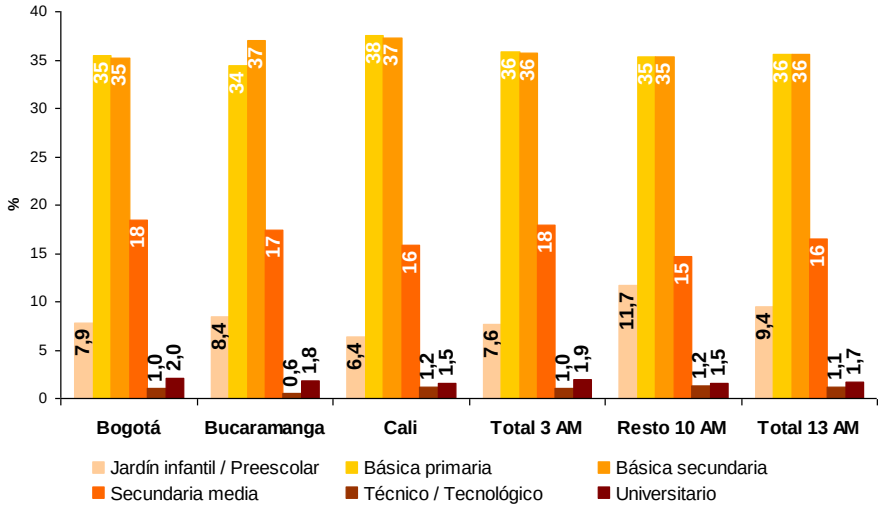
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

Nivel escolar al que asiste la población

Finalmente, se aborda el nivel escolar en el que se encuentran matriculadas las personas entre 5 y 17 años y aquellas entre 18 y 24 años, esto con el fin de analizar hasta en qué medida se encuentran rezagados los estudiantes en el proceso educativo.

Para los estudiantes entre 5 y 17 años, se encuentra que más de un tercio se encuentran en básica primaria y básica secundaria, respectivamente. Estos niveles, en promedio, serían los que corresponden a las edades analizadas. Cabe señalar, no obstante, que los niños de 5 años deben cursar grado cero (pre-escolar) y que los niños de 17 años, según el Ministerio de Educación Nacional, deben haber culminado la educación media y encontrarse en una institución de educación superior. El análisis por ciudades muestra porcentajes bastante similares. Únicamente sería de destacar que en el resto de las 10 AM, el 12% de los niños que asisten a una entidad educativa asisten a un jardín infantil o pre-escolar, frente a solo el 8% para el total de las 3 AM. Es posible que los niños del resto de las 3 AM se encuentren rezagados en el proceso educativo desde muy temprana edad. Esto también se evidencia con el hecho de que el 15% de este cohorte asiste a la educación media en el resto de las 10 AM, versus el 18% en las 3 AM.

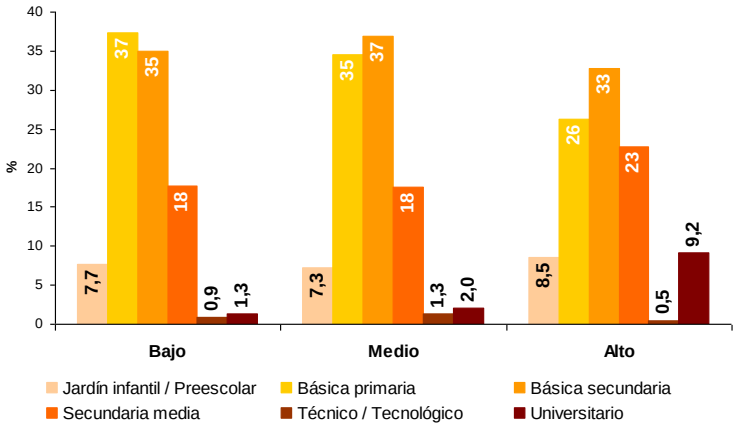
Gráfico 19. Nivel escolar al que asisten estudiantes entre 5 y 17 años, por ciudades, 2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Ahora bien, el análisis por nivel de estrato de las 3 AM revela que, como era de esperarse, los estudiantes de estratos bajos entre 5 y 17 años de edad se encuentran algo rezagados en el proceso educativo, en comparación con aquellos de estratos altos (no se encuentran diferencias importantes entre los estratos medios y bajos, aunque cabe señalar no obstante que este es un análisis grueso, al tomar un rango de edades bastante amplio, en el que los estudiantes cursan diferentes niveles educativos). La diferencia más contundente es aquella entre el porcentaje que se encuentra cursando básica primaria: 37% versus 26% para los estratos bajos y altos, respectivamente.

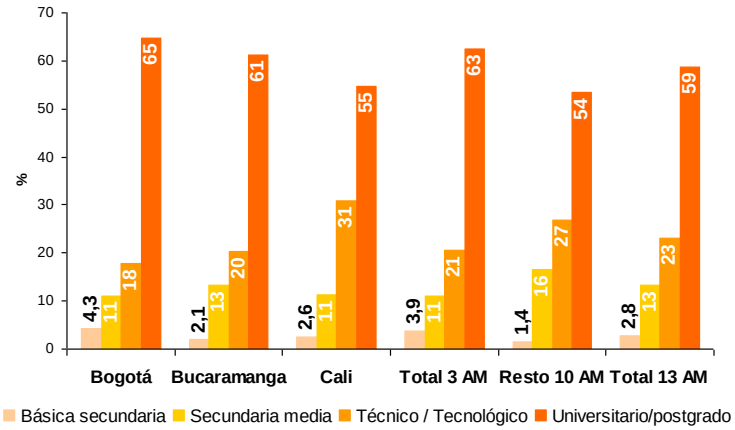
Gráfico 20. Nivel escolar al que asisten estudiantes entre 5 y 17 años, por estrato de las 3 AM, 2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Este mismo análisis se realiza para estudiantes entre 18 y 24 años, quienes deberían cursar educación superior, es decir, universidad/postgrado o educación técnica o tecnológica. En este caso, Cali ya no parece estar rezagado en educación, sino más bien, se evidencia que esta ciudad es más probable que un individuo de 18 a 24 años que asista a una entidad educativa lo haga en el nivel técnico/tecnológico: 31% de los estudiantes de esta edad cursan este nivel, versus 21% para el total de las 3 AM. Esto sesgo hacia la educación técnica/tecnológica también es evidente en el resto de las 10 AM.

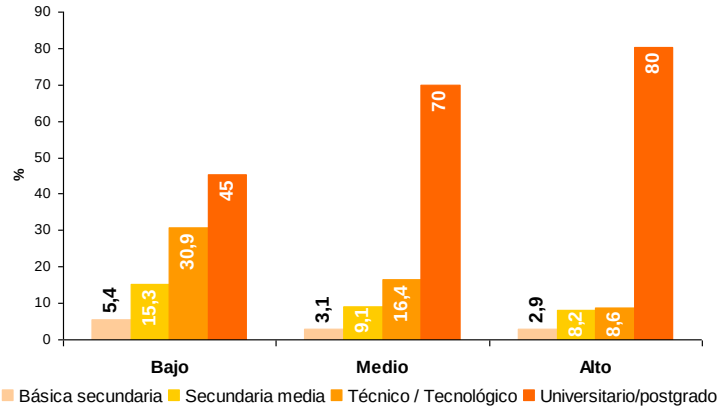
Gráfico 21. Nivel escolar a que asisten estudiantes entre 18 y 24 años, por ciudades, 2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Por niveles de estratos de las 3 AM, se evidencian muy fuertes diferencias en cuanto al rezago educativo: el 20% de los estudiantes de estratos bajos entre 18 y 24 años de edad todavía se encuentran cursando la secundaria básica o media, versus solo el 12% y 11% de sus contrapartes en los estratos medios y altos, respectivamente. Es evidente también que las personas de estratos bajos escasamente asisten al nivel universitario, siendo más probable que asistan a instituciones de educación técnica o tecnológica.

Gráfico 22. Nivel escolar a que asisten estudiantes entre 18 y 24 años, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

3.5 Salud

Afiliación a seguridad social en salud (total población)

En 2008, el porcentaje de personas que reportaron no estar afiliadas a ningún tipo de seguridad social en salud se ubicó en 7% para el total a 13 AM (Tabla 3). Esto indica que el país, en su zona urbana, ha alcanzado un importante nivel de cobertura en afiliación a seguridad social en salud. Resultados que también se ven reflejados en el agregado para las tres ciudades en seguimiento con sus respectivas AM.

Cuando se da un vistazo a las 3 AM, es notorio que Cali muestra la menor cobertura en este tipo de aseguramiento (89%), en contraste con Bogotá y Bucaramanga, donde el nivel de cobertura se ubicó alrededor del 95%. Este comportamiento ya se apreciaba desde años anteriores, donde la fracción de población carente de aseguramiento en salud era superior en Cali. Asimismo, llama la atención que Bogotá es la ciudad con mayor proporción de afiliados al régimen subsidiado (31%), en contraste con Bucaramanga, donde esta cifra es del 25%.

Al examinar cómo es el tipo de afiliación en salud en el interior de las tres ciudades, se ve una tendencia hacia el incremento de la participación de la población asegurada en salud a través del régimen contributivo, el cual está fuertemente relacionado con el ciclo económico favorable que se estaba viviendo, pero que presentó un fuerte cambio a finales de 2008. Esto, aunado a la incorporación de las ciudades que conforman el área metropolitana de las ciudades en seguimiento, reflejó una desaceleración en la participación de la afiliación a través del régimen contributivo. En contraste, sigue en aumento al

incremento en la participación del régimen subsidiado en el aseguramiento de la población. Adicionalmente, un punto importante en este sentido es que en el 2008, el 53% de las personas en las 10 AM se encontraba afiliada al régimen contributivo, frente al 62% de las personas de las 3 AM, demostrando una mayor necesidad por afiliar a personas al régimen subsidiado en las 10 AM. De hecho, el 38% de las población de estas ciudades contaba con este tipo de afiliación, frente al 30% de la población de las 3 AM. A medida que el sistema cuenta con una mayor población en el régimen subsidiado, más insostenibles tienden a ser sus finanzas.

Tabla 3. Tipo de afiliación a seguridad social en salud, por ciudades (%) 2005 - 2008

Ciudad	Año	Contributivo	Subsidiado	Especial	Otra	No tiene	NS/NR
Bogotá	2005	52,7	27,4	1,9	8,2	9,9	0,0
	2006	58,1	22,9	1,9	2,4	14,5	0,1
	2007	59,2	25,2	2,8	1,3	10,3	1,2
	2008	62,2	30,7	1,8	0,1	5,2	0,0
Bucaramanga	2005	58,1	19,5	2,8	8,3	11,3	0,0
	2006	62,2	13,4	5,0	1,5	17,7	0,2
	2007	61,1	19,3	4,6	0,4	13,3	1,3
	2008	66,2	24,6	3,6	0,7	4,8	0,1
Cali	2005	56,9	20,2	0,6	4,6	17,6	0,1
	2006	56,2	23,9	0,6	2,8	16,3	0,2
	2007	57,8	28,5	2,0	1,0	10,2	0,5
	2008	59,3	28,1	1,3	0,8	10,5	0,0
Total 3 AM	2005	53,9	25,4	1,7	7,4	11,6	0,0
	2006	57,9	22,6	1,8	2,4	15,1	0,2
	2007	59,0	25,6	2,7	1,2	10,5	1,0
	2008	61,9	29,7	1,8	0,3	6,3	0,0
Resto 10 AM	2008	52,9	37,5	2,1	0,7	6,8	0,0
Total 13 AM	2008	57,9	33,1	2,0	0,5	6,5	0,0

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2005-2008

La afiliación a seguridad social en salud visto por niveles de estrato revela que son los estratos medios los que menos se encuentran asegurados: el 8% de las personas de estratos medios carecen de este aseguramiento versus el 6% de las personas de estratos bajos. (Ambos porcentajes contrastan con el 2,3% de las personas en estratos altos está en esta situación.) No obstante, se destacan los avances que ha habido en aseguramiento para los estratos medios y bajo. En cuanto al tipo de aseguramiento, de la Tabla 1 puede inferirse que en términos generales el régimen subsidiado de salud está bien focalizado, pues está concentrado en los individuos de estrato bajos. Análogamente, puede observarse que los individuos de estratos medios y altos están afiliados esencialmente a través del régimen contributivo.

Tabla 4. Tipo de afiliación a seguridad social en salud, por niveles de estrato de las 3 AM, (%) 2005 y 2008

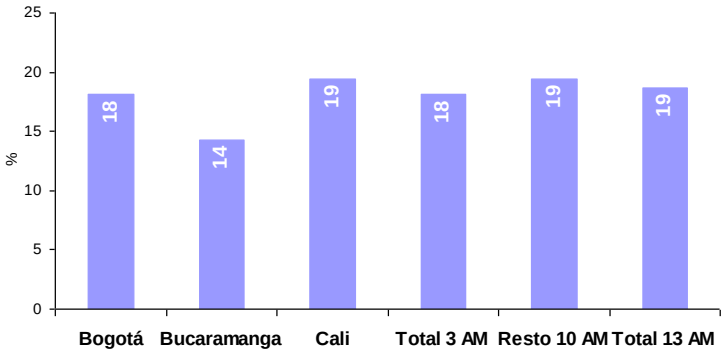
Nivel de estrato	Año	Contributivo	Subsidiado	Especial	Otra	No tiene	NS/NR
Bajo	2005	35,4	44,5	0,7	8,4	11,1	0,0
	2006	40,5	39,9	0,7	1,8	16,8	0,3
	2007	46,0	40,5	1,6	1,3	9,6	1,0
	2008	46,6	46,4	1,2	0,1	5,7	0,0
Medio	2005	63,5	13,5	2,4	6,9	13,7	0,0
	2006	67,3	11,8	2,4	2,9	15,5	0,1
	2007	67,5	14,2	4,0	1,1	12,1	1,2
	2008	72,9	17,1	2,1	0,3	7,6	0,0
Alto	2005	88,2	0,9	2,7	5,5	2,6	0,0
	2006	89,1	0,4	3,5	2,5	4,5	0,0
	2007	90,0	1,9	1,4	1,2	5,4	0,1
	2008	92,7	0,3	3,6	1,1	2,3	0,0

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2005-2008

Acceso a servicios de salud y calificación de los servicios

En 2008 se le preguntó a las personas si padecían alguna enfermedad crónica, y en tal caso, sí consultaban de manera periódica para tratar la enfermedad. Se encontró que en Bucaramanga y su AM hay una menor proporción de personas con enfermedades crónicas (14%) en comparación con Bogotá y Cali, donde alrededor del 19% padece una enfermedad crónica. Al comparar estos resultados con el total nacional urbano (13 AM), se encuentra similitud con Bogotá y Cali en cuanto al porcentaje de casos. En parte porque estas son ciudades grandes que tienen gran influencia sobre el agregado.

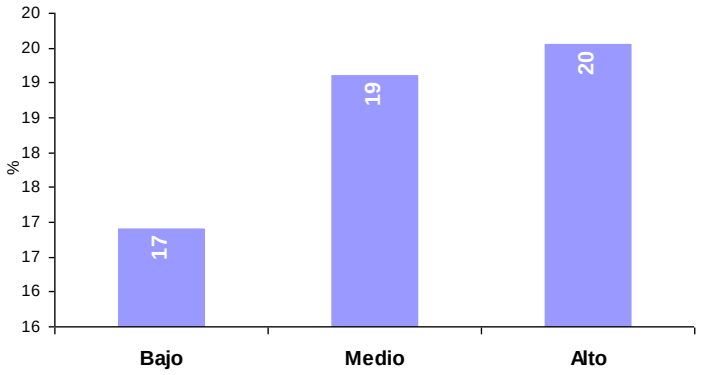
Gráfico 23. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica, por ciudades, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Cuando se realiza un análisis similar discriminando por niveles de estratos de las 3 AM, se destaca que hay una mayor prevalencia de enfermedades crónicas entre las personas que pertenecen a estratos altos y medios. Esto podría estar estrechamente relacionado con la correlación positiva que apareció entre el estrato socio-económico y el promedio de personas mayores de 65 años por hogar. Esta información podría sugerir que la personas de estratos más altos son la que más requieren servicios de salud. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el reporte que hacen los individuos de enfermedades crónicas no necesariamente coincide con la realidad, ya que puede haber una proporción importante de personas con enfermedades crónicas que no tienen conocimiento de esta situación, especialmente en estratos bajos, al no haber acudido a un médico para su diagnóstico.

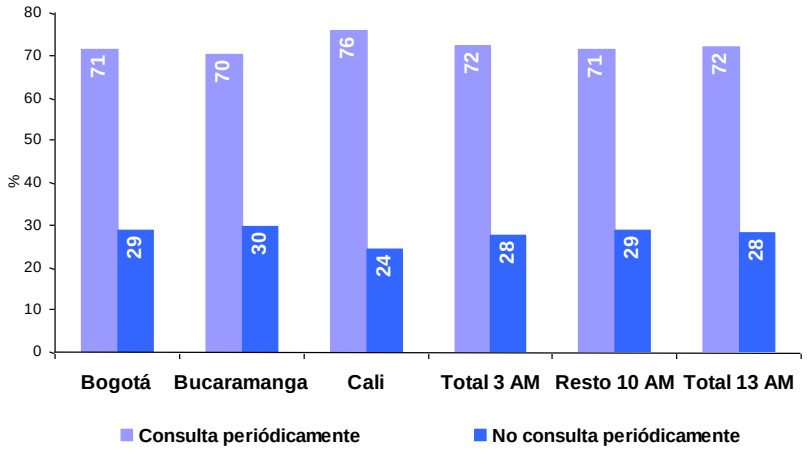
Gráfico 24. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

La encuesta también pregunta a las personas que afirmaron sufrir de una enfermedad crónica si consultan periódicamente al médico en relación con esta enfermedad. Los resultados se resumen en el Gráfico 25 y en el Gráfico 26. En general un poco menos de un tercio de las personas con enfermedades crónicas no consulta periódicamente. Cali se muestra como la ciudad donde los individuos acuden más a las consultas periódicas. Por ello, podría pensarse que la presión sobre el sistema de salud es ligeramente superior en esta ciudad que en las otras ciudades.

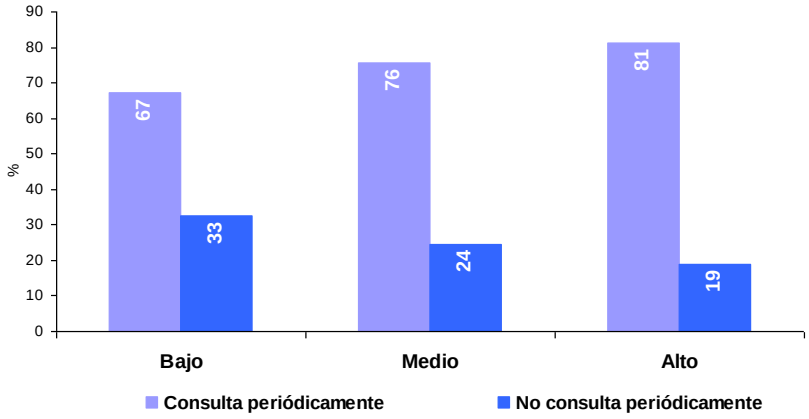
Gráfico 25. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica que consultan periódicamente, por ciudades, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Bajo la desagregación de estratos, las costumbres de consulta médica por enfermedades crónicas indican una mayor frecuencia para las personas de mayores estratos. Entonces, resumiendo, se tiene que la prevalencia de enfermedades entre estratos bajos es menor en comparación con los demás estratos y adicionalmente, las personas de estos estratos son las que tienen costumbres de menores frecuencias de consultas médicas.

Gráfico 26. Porcentaje de personas que padecen una enfermedad crónica que consultan periódicamente, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

En 2008, la encuesta también preguntó por la forma de enfrentar el último problema de salud que se presentó en el último año. La información obtenida se resume en la Tabla 8, en donde se observan más reportes de problemas de salud en el último año en Bucaramanga y menos reportes en Bogotá (el 45% de las personas en esta ciudad no tuvo ningún problema de salud en el último año). Ahora bien, del grupo de personas que afirmaron haber tenido

algún problema de salud, es en Bogotá donde más se acude al médico o especialista: esto ocurre en el 93% de los casos, comparado con un 85% de Bucaramanga. En Bucaramanga fue relativamente alto el porcentaje que reportó haber utilizado remedios caseros (9%) y acudir a un enfermero (8%). Para el total de las 13 AM, se observa que el 92% de las personas que tuvieron algún problema de salud acudieron al médico, porcentaje muy similar a aquel de Bogotá.

Tabla 7. Formas de enfrentar problemas de salud en el último año, por ciudades, 2008

	Bogotá	B/manga	Cali	Total 3 AM	Resto 10 AM	Total 13 AM
Acudió al médico	92,7	85,0	89,3	92,8	91,1	91,9
Usó remedios caseros	3,2	9,2	3,2	3,6	3,7	3,7
Se autorrecetó	2,2	6,4	2,7	4,1	2,7	3,3
Acudió al farmaceuta	2,9	6,2	2,2	1,6	3,1	2,4
Acudió a enfermero	1,1	8,1	0,4	0,6	1,6	1,2
Asistió a terapias alternativas	0,2	0,7	0,4	0,2	0,3	0,2
Acudió a curandero	0,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1
No hizo nada	1,0	1,8	4,3	1,3	1,9	1,6
No tuvo problemas de salud	45,4	28,6	30,4	40,2	40,9	40,6

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Análogamente, para los niveles de estratos, es posible identificar que son las personas pertenecientes a estratos bajos quienes menos reportan problemas de salud. No obstante, no hay diferencias importantes por estratos en cuanto al porcentaje que acudió al médico cuando tuvo un problema de salud, lo cual pareciera indicar que el acceso a servicios de salud no difiere por nivel de estrato.

Tabla 8. Formas de enfrentar problemas de salud que se presentaron en el último año, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

	Bajo	Medio	Alto
Acudió al médico	90,5	91,7	91,5
Se autorrecetó	2,6	2,9	2,8
Usó remedios caseros	3,4	4,4	1,9
Acudió a enfermero	1,2	2,1	1,0
Acudió al farmaceuta	2,6	3,7	2,0
Asistió a terapias alternativas	0,2	0,2	1,4
Acudió a curandero	0,0	0,0	0,0
No hizo nada	2,6	1,0	2,9
No tuvo problemas de salud	42,6	39,7	37,9

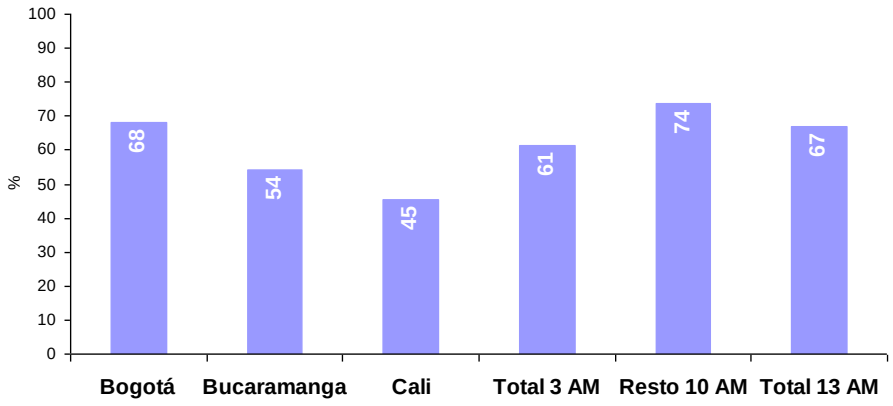
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Finalmente, se presentan los cálculos sobre la proporción de personas que tuvo que pagar por los servicios médicos recibidos para atender el último problema de salud que se le

presentó. Es llamativa la gran diferencia que se presenta entre ciudades, siendo Bogotá la ciudad donde con mayor frecuencia se tuvo que pagar (68%), mientras Cali es la ciudad donde se pagó por estos servicios con menor frecuencia (45%). Lo anterior es sorprendente si se tiene en cuenta que en Cali se encuentra la menor cobertura en aseguramiento. Resalta más aún que el agregado de las 10 AM restantes, reflejen una frecuencia de pago aún mayor que en el caso de Bogotá.

Ahora bien, no necesariamente, la presencia de un pago es un impedimento para el acceso a salud. Esto porque el sistema ha incorporado co-pagos por parte de los usuarios para evitar la presencia de riesgo moral. Es decir, para evitar que los individuos usen el sistema en casos en los que no es necesario.

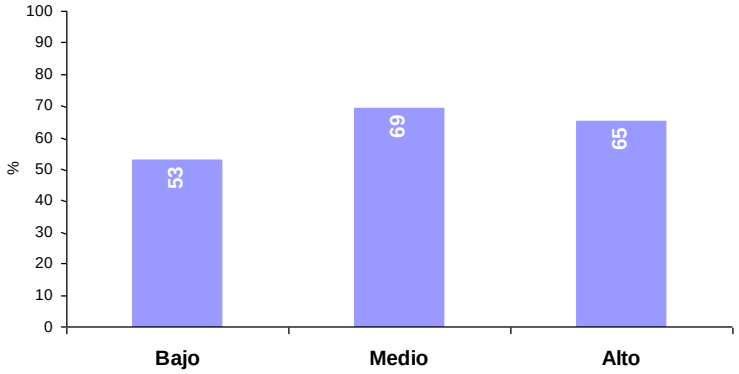
Gráfico 27. Porcentaje de personas que acudieron al medico y tuvieron que pagar por este servicio, por ciudades, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Al observar por la desagregación por nivel de estrato de las 3 AM, es evidente que las personas de estratos medios que acudieron al sistema de salud para enfrentar su último problema de salud fueron las que con más frecuencia pagaron por el servicio recibido. Dado que el sistema de salud opera bajo una óptica que tiene en cuenta la disponibilidad a pagar de los agentes, resulta algo extraño que la proporción de personas que pagó por su último servicio médico en estratos altos sea solo ligeramente inferior a la de personas que pertenecen al estrato medio.

Gráfico 28. Porcentaje de personas que acudieron al medico y tuvieron que pagar por este servicio, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

3.6 Mercado laboral

A partir de la etapa XII (2007), la ESLF moderniza su módulo de mercado laboral atendiendo a los últimos lineamientos que el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) ha acogido según las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El objetivo *no* es hacer comparaciones directas con los indicadores que produce el DANE sino adoptar la formulación estándar que soporte el cálculo de indicadores bien diseñados y de fácil comprensión, que a su vez permitan la realización de una interpretación robusta de las características y evolución del mercado laboral.

En la sección correspondiente a mercado laboral se realiza un análisis que incluye solamente la información recogida en 2007 y 2008, esto debido a que los cambios introducidos en el formulario no permiten la comparación con los años anteriores. Básicamente se realizaron dos tipos de cambios; el primero, fue en las preguntas realizadas, pues se incorporó la formulación estándar de las encuestas de hogares del DANE. El segundo cambio es la introducción de una batería de preguntas que permiten clasificar a la población laboral como ocupada, inactiva o desempleada, siguiendo la metodología del DANE. Este último cambio permite hacerle a los agentes sólo las preguntas sobre la condición laboral relevantes dada su clasificación dentro de la población en edad de trabajar (PET)[14]. Entonces, ambos cambios implican que no hay comparabilidad con los datos de los anteriores años; se realizan preguntas distintas y las personas que las contestan también son distintas, pues sólo contestan las personas para quienes están diseñadas las preguntas. Una vez se identifica el grupo de agentes que cumplen con las condiciones

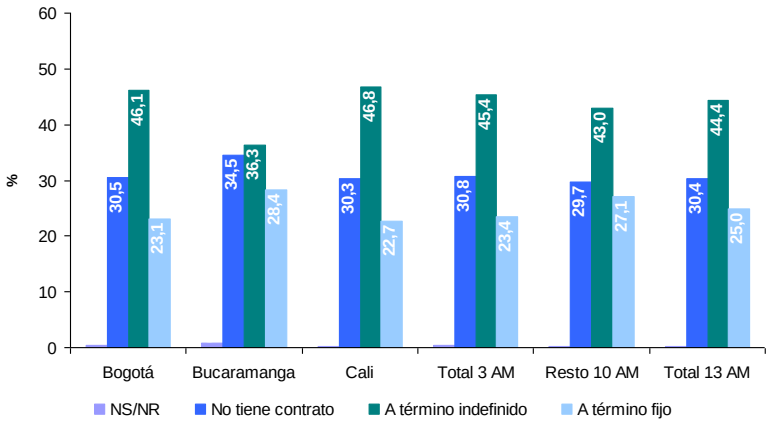
[14] Esta corresponde a la población de doce años en adelante.

necesarias para ser ocupados, se subdivide el grupo en asalariados, independientes y trabajadores sin remuneración[15]. A continuación se encuentra un análisis de los grupos de asalariados e independientes.

Asalariados

La composición de los asalariados por tipo de contrato dentro de las ciudades y los estratos la recoge el Gráfico 29 y el Gráfico 30 respectivamente. Para 2008, la forma contractual dominante es "término indefinido". Esta opción, corresponde a alrededor del 45% de la población ocupada, tanto en las 3 como en las 13 AM; comportamiento que también presenta Bogotá y Cali. Por su parte, en Bucaramanga, aunque la principal modalidad continúa siendo la contratación a término indefinido, esta representa sólo el 36% de los ocupados. Adicionalmente, se destaca que en esta ciudad se encuentra la mayor fracción de ocupados sin contrato. Situación que es coherente con los conocidos niveles de informalidad laboral que ha venido enfrentando esta ciudad.

Gráfico 29. Ocupados: tipo de contrato, por ciudades, (%) 2008

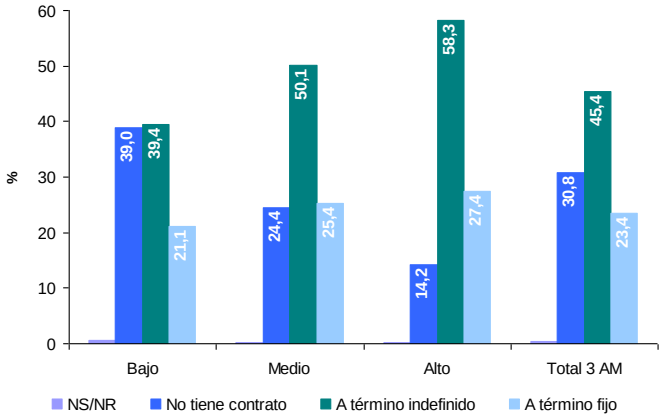


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Al hacer este análisis desagregado por niveles de estratos de las 3 AM, se encuentra que en los estratos bajos prima la vinculación laboral sin contrato, práctica que es menos frecuente a medida que se observa un estrato más alto. La relación contraria se presenta en el caso de la contratación a término indefinido. Luego, es preciso decir que los individuos que pertenecen a estratos altos cuentan con una mejor vinculación laboral en términos de estabilidad en el empleo.

[15] Esto se realiza dependiendo de la posición ocupacional que el individuo señala. Obreros, empleados, jornaleros y empleados doméstico se clasifican como asalariados; y trabajadores por cuenta propia junto a empleadores y otros, se consideran independientes.

Gráfico 30. Ocupados: tipo de contrato, por niveles de estrato de las 3 AM, (%) 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

También se pregunta a los asalariados por los beneficios recibidos por su empleo (en este documento solo se reportan los resultados para asalariados del sector privado). Para 2008, además de interrogar sobre cesantías, prima de navidad y vacaciones con sueldo, se pregunta por subsidio de transporte y de vestuario. Respecto a estos últimos, se encontró que aproximadamente la mitad de los asalariados reciben subsidio de transporte. Esto es un indicativo del nivel de los ingresos laborales, pues, por ley, sólo reciben este subsidio quienes devengan dos salarios mínimos legales vigentes o menos. En cuanto al subsidio de vestuario, alrededor del 20% de los asalariados recibe este subsidio. Ahora, de manera interesante, aunque alrededor de la mitad de los asalariados recibe tanto subsidio de transporte como subsidio de vestuario, cuando en el 2007 se le preguntó a las personas si recibían algún otro beneficio en su trabajo (sin especificar subsidio de transporte o subsidio de vestuario), únicamente el 11% respondió afirmativamente, lo que demuestra que las personas no tienden a percibir estos subsidios como "otros beneficios".

En 2008, el total nacional a 13 AM muestra que vacaciones con sueldo, prima de navidad y derecho a cesantías, son beneficios recibidos por alrededor del 50% de los asalariados que trabajan en el sector privado. Hecho que también ocurre en Bogotá y Cali, mientras que en Bucaramanga solo alcanza el 46%. Con respecto al año anterior, se observan cambios sustanciales, subiendo el porcentaje de asalariados que reciben vacaciones, primas, y cesantías; no obstante, salvo en el caso de Bogotá, pueden deberse más a la inclusión de los municipios que conforman las distintas áreas metropolitanas que a cambios efectivos en los beneficios recibidos por el trabajo. Esto porque, al incluir estos municipios, se están incorporando municipios industriales.

Cabe destacar también que alrededor de un tercio de los asalariados de las 3 AM y las 13 AM no reciben ningún beneficio en su trabajo. Esta situación es especialmente preocupante en Bucaramanga, donde el porcentaje alcanza el 42%.

Tabla 9. Asalariados sector privado: beneficios recibidos por su trabajo, por ciudades, 2007-2008 (%)

	Bogotá		Bucaramanga		Cali		Total 3 AM		Resto 10 AM	Total 13 AM
	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2008	2008
Vacaciones, primas y cesantías	**44,5**	**55,6**	**39,5**	**46,4**	**50,0**	**54,2**	**45,4**	**54,6**	**56,4**	**55,3**
Vacaciones con sueldo	51,5	61,4	48,3	50,8	60,1	60,4	53,1	60,4	61,3	60,8
Prima navidad	53,4	62,2	56,4	52,1	63,1	67,3	55,5	62,4	66,6	64,1
Cesantías	57,0	61,1	46,9	49,8	59,9	63,3	57,1	60,6	63,8	61,9
Otros beneficios*	**12,0**	**52,9**	**12,2**	**46,7**	**9,2**	**49,3**	**11,4**	**51,7**	**53,6**	**52,5**
Subsidio de transporte	NA	52,8	NA	44,1	NA	48,6	NA	51,3	49,6	50,6
Subsidio de vestuario	NA	16,7	NA	21,9	NA	18,3	NA	17,4	27,1	21,3
Otros	NA	5,2	NA	5,7	NA	5,7	NA	5,3	NA	5,9
No recibe beneficios	36,7	34,1	37,9	41,7	14,7	29,7	32,2	33,9	28,5	31,7

* Los resultados de 2007 no son comparables con los de 2008.

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

Cuando se revisan los beneficios derivados del empleo asalariado por niveles de estrato de las 3 AM, es evidente la presencia de una correlación positiva entre el nivel de estrato y contar con el conjunto de beneficios conformado por vacaciones, primas y cesantías, así como con otros beneficios. Este resultado está íntimamente ligado con el tipo de contratación que se analizó arriba. De nuevo, el resultado es que personas en mayores estratos cuentan con trabajos de mayor calidad y formalidad.

Tabla 10. Asalariados sector privado: beneficios recibidos por su trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008 (%)

	Bajo		Medio		Alto	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008
Vacaciones, primas y cesantías	**36,6**	**46,0**	**52,9**	**61,8**	**61,8**	**68,2**
Vacaciones con sueldo	46,7	52,8	58,1	67,0	64,8	72,2
Prima navidad	49,8	56,1	59,5	68,4	70,3	68,6
Cesantías	51,9	54,5	61,4	66,1	66,3	68,3
Otros beneficios*	**6,9**	**46,4**	**14,7**	**56,9**	**22,8**	**54,0**
Subsidio de transporte	NA	46,8	NA	56,5	NA	47,6
Subsidio de vestuario	NA	17,1	NA	18,8	NA	9,1
Otros	NA	4,9	NA	5,2	NA	9,9
No recibe beneficios	36,1	40,7	29,8	28,0	20,1	22,5

* Los resultados de 2007 no son comparables con los de 2008.

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

A los asalariados también se les pregunta por la duración en el empleo, es decir, por la antigüedad en sus puestos de trabajo. Para el total nacional urbano se destaca que el 52% de la población asalariada tiene su empleo actual desde hace dos o más años. Podría intuirse entonces que la mitad de los asalariados tiene un empleo relativamente estable, mientras la otra mitad, o bien recientemente entró a la fuerza laboral o tuvo que cambiar de empleo (esto pudo haber sido por voluntad propia o por pérdida de su empleo anterior). La situación en el interior de cada ciudad, así como entre 2007 y 2008, no muestra diferencias significativas.

Tabla 5. Antigüedad en la empresa donde trabaja, por ciudades 2007- 2008 (%)

	Bogotá		Bucaramanga		Cali		Total 3 AM		Resto 10 AM	Total 13 AM
	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2008	2008
Menos de 3 meses	9,8	10,9	10,1	9,8	11,1	10,9	10,1	10,8	9,9	10,4
De 3 meses a menos de 6 meses	9,1	9,6	8,3	7,4	10,2	10,0	9,3	9,5	9,7	9,6
De 6 meses a menos de 1 año	10,9	14,2	12,4	14,9	12,5	12,4	11,3	13,9	13,5	13,8
De 1 año a menos de 2 años	16,9	14,5	18,4	14,9	13,8	14,3	16,3	14,5	14,4	14,4
De 2 años a menos de 5 años	23,6	24,2	22,2	23,3	22,0	23,2	23,2	23,9	23,6	23,8
5 años o más	28,3	26,6	25,6	28,2	28,2	29,0	28,2	27,2	28,9	27,9
No sabe/no responde	1,4	0,0	3,1	1,5	2,1	0,2	1,7	0,2	0,0	0,1

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

No obstante, cuando el análisis se realiza a través de niveles de estratos de las 3 AM, sí se aprecia que en los estratos más bajos es más probable que un asalariado lleve menos de dos años en su actual trabajo, mientras que en los estratos medios y altos lo más probable es tener una antigüedad superior a los dos años. De hecho, casi un 50% de las ocasiones, los asalariados de estratos altos están en un empleo desde hace 5 años o más.

Tabla 6. Antigüedad en la empresa donde trabaja, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007- 2008 (%)

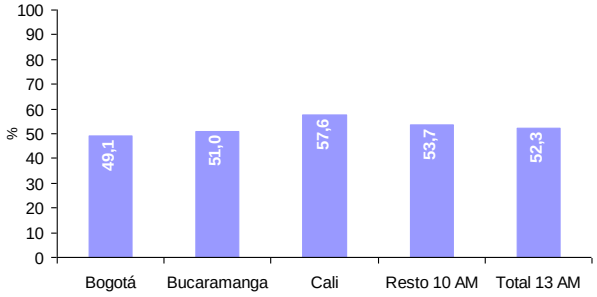
	Bajo		Medio		Alto	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008
Menos de 3 meses	11,3	13,2	9,5	8,8	5,6	7,0
De 3 meses a menos de 6 meses	8,1	11,3	10,8	8,4	7,7	3,5
De 6 meses a menos de 1 año	12,5	14,5	10,7	14,1	6,4	7,3
De 1 año a menos de 2 años	18,8	15,4	13,6	13,8	15,7	12,2
De 2 años a menos de 5 años	23,7	22,9	23,0	25,2	20,6	22,6
5 años o más	24,5	22,6	30,3	29,5	42,9	47,5
No sabe/no responde	1,2	0,1	2,2	0,2	1,3	0,0

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

Independientes

Al tener en cuenta los ocupados que afirman trabajar como empleadores o por cuenta propia se conforma el grupo de *independientes*. A estas personas se les cuestiona por el número de empleados que tienen sus negocios; se pide que separadamente indiquen cuantos empleados pertenecen al hogar y cuantos no pertenecen. A partir de esta información, es posible determinar la proporción de independientes que trabajan solos, indicador de interés por su alta correlación con la informalidad y baja productividad. Se calcula esta información desagregada por ciudades y estratos. En el gráfico de la primera desagregación se encuentra que Cali tiene una mayor proporción de trabajadores independientes que trabajan solos (58%) en comparación con Bogotá (49%) y Bucaramanga (51%).

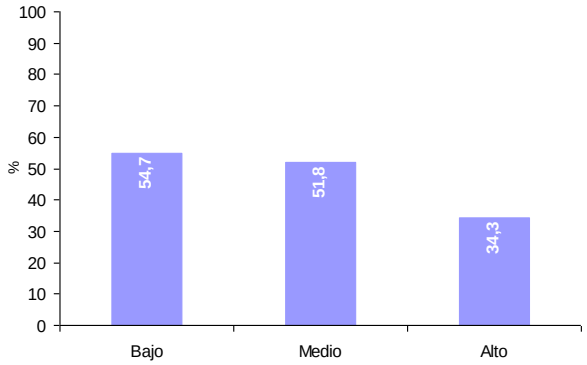
Gráfico 31. Porcentaje de independientes que trabajan solos, por ciudades 2008 (%)



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

En la desagregación por niveles de estrato de las 3 AM, el aspecto más interesante es que los independientes de estratos bajos son más propensos a trabajar solos. Más de la mitad de ellos trabajan de esta manera, mientras, en los independientes que pertenecen al estrato alto esta situación se presenta solo en un tercio de ellos.

Gráfico 32. Porcentaje de independientes que trabajan solos, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

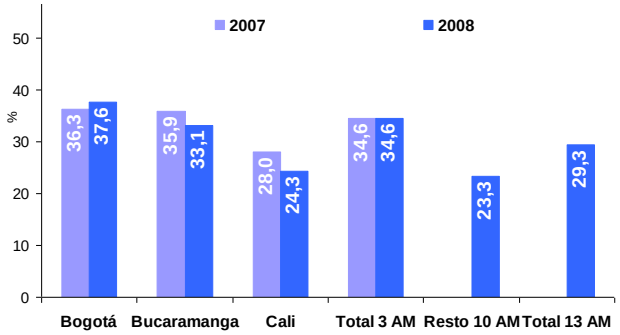


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

En el caso de los independientes también se preguntó por uno de los requisitos básicos de formalidad empresarial: el registro del negocio ante autoridades (cámaras de comercio, alcaldía, RUT, registro mercantil). Los independientes contestaron conforme lo revela el Gráfico 33 y el Gráfico 34.

En 2008, tal como en 2007, en una cara de la moneda está Cali, que continúa mostrando la menor proporción de independientes que han hecho un registro de su actividad productiva - tan sólo un 24%. Mientras que en la otra cara está Bogotá, con 38% de independientes registrados. Estas cifras indican que el espacio para hacer gestiones con el fin de aumentar el registro de estos ocupados, en cualquier ciudad, siguen siendo amplios. En adición, debe mencionarse que entre 2007 y 2008, la proporción de registro en Bogotá estuvo ligeramente al alza, en contraposición con la reducción presentada por Cali y Bucaramanga.

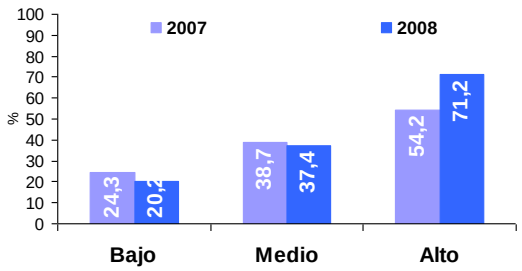
Gráfico 33. Porcentaje de independientes que han registrado su negocio ante alguna entidad, por ciudades, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

En el interior de los niveles de estrato para el agregado de las 3 AM se encuentra una relación positiva entre el registro del negocio y el nivel de estrato socioeconómico. Cabe destacar que en estratos altos se aprecia un importante crecimiento en el registro.

Gráfico 34. Porcentaje de independientes que han registrado su negocio ante alguna entidad, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007-2008

En relación con por qué los individuos laboran como independientes en vez de como asalariados, se presenta la Tabla 7. Estas razones se pueden dividir en dos categorías gruesas, siendo la primera "Exclusión", reuniendo aquellas razones que comprenden el haber sido excluido del mercado laboral asalariado: "es el único trabajo que ha conseguido", "se gana más como independiente", "horario más flexible" y "porque los empleadores lo consideran muy joven o muy viejo". Alrededor del 40% de los trabajadores independientes dice trabajar de esta manera por estar excluido del trabajo asalariado, con un porcentaje importante reportando que es el único trabajo que ha conseguido.

No obstante, Bucaramanga se destaca como la ciudad con menor exclusión del mercado laboral asalariado, pues solo un tercio reporta ser independiente por razones de exclusión, mientras el 67% trabaja de esta manera de manera voluntaria (porque se gana más como independiente, por tener un horario más flexible, porque está acostumbrado a ser independiente, porque quiere tener su propia empresa, porque tiene más posibilidad de progresar, porque no quiere tener jefe, porque se considera a sí mismo muy viejo o muy joven, por tradición familiar, por mayor estabilidad o mejor futuro, por tener menor responsabilidad, porque heredó el negocio, o por alguna otra razón). Se destaca, por ejemplo, que 24% de los independientes de esta ciudad dice trabajar como independiente porque de esta manera se gana más. Finalmente, Bogotá muestra patrones de respuesta más similares al agregado, donde el espíritu voluntario es del alrededor del 40% y el obligatorio alrededor del 60%. Cali tiene la mayor proporción de personas que son independientes por obligación más que por voluntad propia. Dicha proporción alcanza el 44%.

Tabla 7. Principal razón para ser independiente en lugar de ser empleado, por ciudades, 2008

	Bogotá	Bucaramanga	Cali	Total 3 AM	Resto 10 AM	Total 13 AM
Exclusión	***39,1***	***32,6***	***43,5***	***39,5***	***44,9***	***41,9***
Es el único trabajo que ha conseguido	24,4	25,3	30,3	25,8	36,3	30,5
Los empleadores lo consideran muy joven/viejo	10,7	4,6	8,4	9,7	4,0	7,1
Lo despidieron y no ha encontrado otro empleo	4,0	2,7	4,8	4,1	4,6	4,3
Salida	***60,9***	***67,4***	***56,6***	***60,5***	***55,1***	***58,1***
Se gana más como independiente	16,4	24,9	13,1	16,4	16,7	16,5
Horario más flexible	11,7	12,4	11,4	11,7	9,4	10,7
Está acostumbrado a ser independiente	9,3	5,5	6,3	8,3	8,0	8,2
Quiere tener su propia empresa	5,3	7,1	6,7	5,8	4,4	5,2
Más posibilidad de progresar	4,1	3,9	3,1	3,8	3,8	3,8
No quiere tener jefe	3,3	4,8	5,4	3,9	3,4	3,6
Se considera a sí mismo muy joven/viejo	3	2,1	3,6	3,1	2,9	3,0
Por tradición familiar	2,3	1,3	2,6	2,3	2,2	2,2
Otra	1,7	1,8	1,7	1,7	2,5	2,1
Mayor estabilidad/mejor futuro	2,5	2,3	1,7	2,3	1,7	2,0
Tiene menor responsabilidad	0,8	0,5	0,9	0,8	0,3	0,6
Heredó el negocio	0,7	0,8	0	0,5	0,0	0,3
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Realizando una interpretación análoga a través de niveles de estrato de las 3 AM, se encuentra que los motivos que conforman las condiciones de exclusión se reducen con el nivel de estrato, mientras los motivos relacionados con la voluntad propia o "salida" crecen con el estrato. Es así como el principal motivo para trabajar como independiente para los individuos de estratos bajos y medios sea que "es el único trabajo que ha conseguido", mientras para los individuos de estratos altos es "quiere tener su propia empresa". Lo anterior revela que son las personas de menor estatus socioeconómico las que deben recurrir al trabajo cuenta propia al no lograr conseguir trabajos en el sector asalariado. Lo anterior ha sido corroborado por diversos estudios realizados por Fedesarrollo.

Tabla 8. Principal razón por la que trabaja como independiente en lugar de ser empleado, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

	Bajo	Medio	Alto
Exclusión	***48,1***	***36,7***	***21,9***
Es el único trabajo que ha conseguido	34,4	22,2	11,7
Lo despidieron y no ha encontrado otro empleo	5,6	2,8	4,7
Los empleadores lo consideran muy joven/viejo	8,1	11,6	5,5
Salida	***51,9***	***63,4***	***78,1***
Se gana más como independiente	14,6	17,7	16,5
Horario más flexible	11,7	11,6	12,1
Quiere tener su propia empresa	3,0	5,2	18,7
Más posibilidad de progresar	2,6	4,2	6,3
No quiere tener jefe	4,5	3,4	3,9
Mayor estabilidad/mejor futuro	1,7	2,4	4,2
Por tradición familiar	1,5	2,3	5,2
Está acostumbrado a ser independiente	5,7	10,0	9,4
Otra	1,8	1,8	1,4
Tiene menor responsabilidad	1,4	0,5	0,0
Se considera muy joven/viejo	3,1	3,5	0,6
Heredó el negocio	0,3	0,8	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

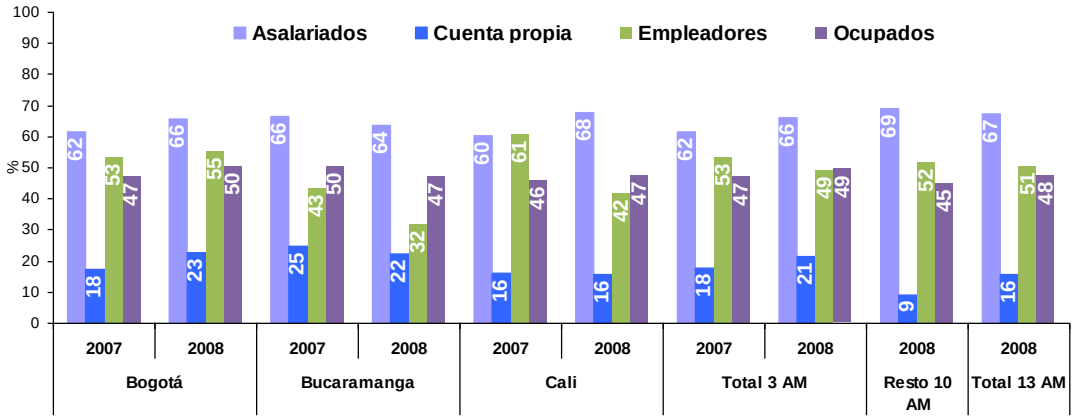
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Seguridad social y mercado laboral

En afiliación a seguridad social en salud por el empleo, el panorama no ha cambiado mucho entre 2007 y 2008. No obstante, se aprecia una ligera alza para asalariados y trabajadores por cuenta propia cuando se observa el agregado de las 3 AM. En el interior de cada ciudad, sólo Bogotá presentó un aumento en la afiliación a seguridad social en salud para todos los tipos de ocupados. En especial, se incrementó la fracción de trabajadores por cuenta propia afiliados, pasando de 18 % a 23%, lo que representa una tasa de crecimiento del 31%. La menor modificación se presentó para los empleadores, con una tasa de crecimiento de sólo 4%.

En contraposición con el caso bogotano, se encuentra el caso bumangués. En esta ciudad, la afiliación a salud para todos los tipos de trabajador se redujo, con más énfasis en los empleadores. Para ellos la disminución se presentó a una tasa de 27%. En un caso intermedio se encuentra Cali. Se incrementó la afiliación a salud de los asalariados, pero se redujo de manera importante la afiliación de los empleadores.

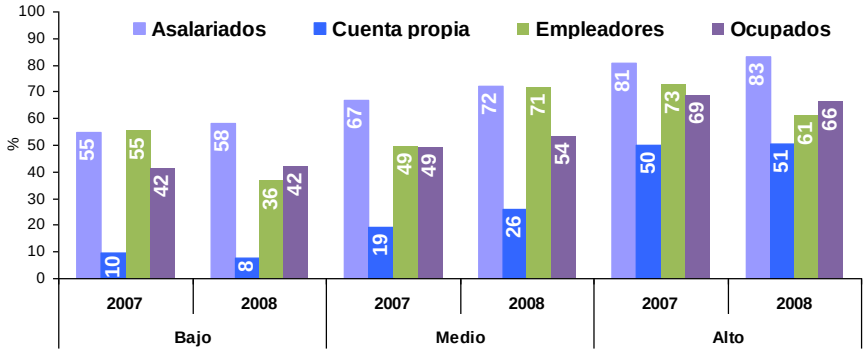
Gráfico 35. Porcentaje de afiliados a seguridad social en salud por el trabajo, por ciudades, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Por estratos se tiene que los niveles de afiliación de los trabajadores por cuenta propia son los menores y crecen con el estrato económico. En general, se aprecia que la afiliación a seguridad social crece con el estrato para todos los tipos de ocupación. En la dimensión temporal, se subraya que la proporción de empleadores afiliados a seguridad social en salud se redujo entre 2007 y 2008 en los estrato bajo y altos, mientras creció en los estratos medios.

Gráfico 36. Porcentaje de afiliados a seguridad social en salud por el trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008

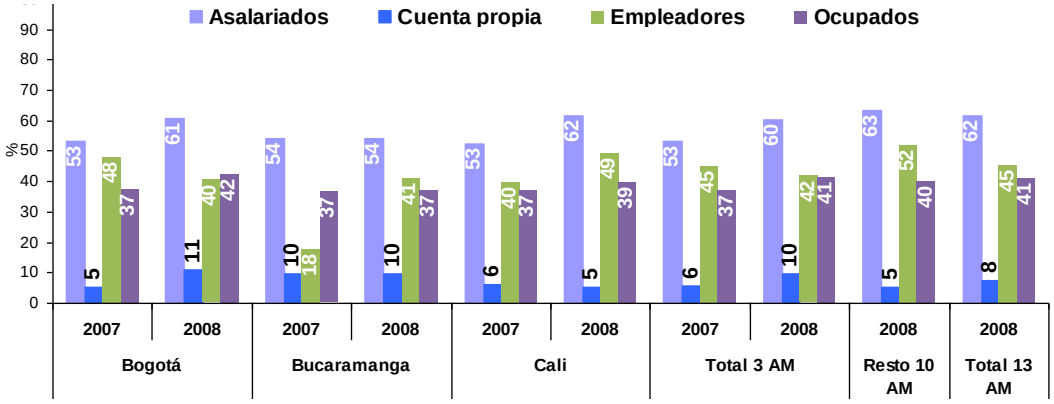


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Pasando ahora a la afiliación a pensiones, se encuentra, para el agregado de las 3 AM, un aumento de asalariados y trabajadores por cuenta propia con dicha afiliación, pero una reducción en el caso de los empleadores. Cuando se observa en el interior de cada ciudad, es posible darse cuenta de que sólo en Bogotá se presenta el mismo patrón que en el agregado a tres áreas. Llama la atención el repunte de la afiliación pensiones por parte de los trabajadores por cuenta propia en Bogotá, que aunque dista mucho de la afiliación a

salud (y si se cumpliera la ley deberían ser iguales), sí representa un movimiento en la dirección correcta hacia una mayor cobertura en protección social.

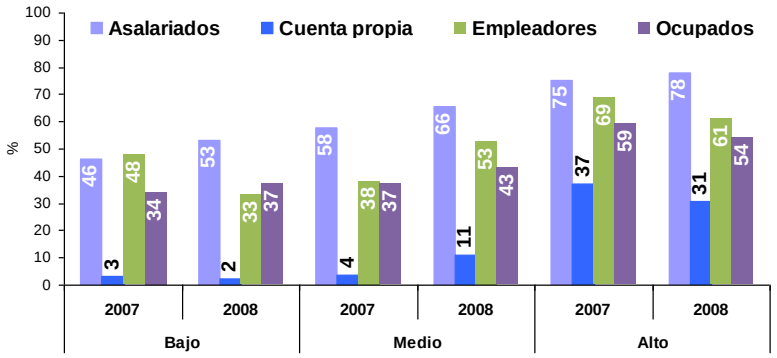
Gráfico 37. Porcentaje de afiliados a seguridad social en pensiones por el trabajo, por ciudades, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

La afiliación a pensiones se ha reducido entre 2007 y 2008 para el total de los ocupados en estratos altos, pero ha ocurrido lo contrario para los ocupados en estratos medio y bajos. Esta circunstancia es interesante, pues el periodo de referencia corresponde a una buena situación macroeconómica. No obstante, es un hecho estilizado que los estratos altos y las personas más educadas son las que más acceso tienen al sistema de pensiones. Por tanto, la reducción que se evidencia obedece más bien al hecho de que la muestra de estratos altos suele ser reducida. Ahora, resalta bastante el hecho de que la afiliación a pensiones de los asalariados e independientes de estratos medios haya subido de manera significativa entre 2007 y 2008. Este es un hecho alentador que seguramente obedece a la implementación de la PILA.

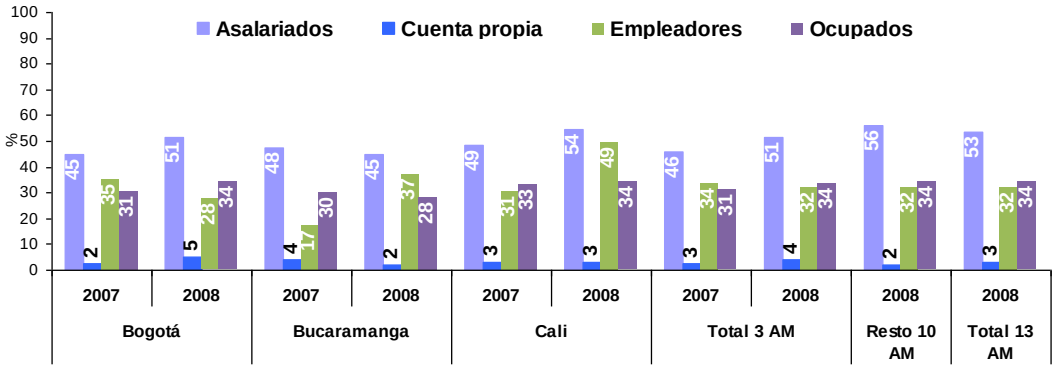
Gráfico 38. Porcentaje de afiliados a seguridad social en pensiones por el trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Finalmente, se aborda la afiliación a cajas de compensación familiar. Para el agregado de 3 AM tanto asalariados como trabajadores por cuenta propia presentaron un incremento en este tipo de afiliación, el cual puede estar asociado con la implementación de la PILA. Situación que también se presentó en Cali. Mientras en Bogotá todos los tipos de ocupados incrementaron su afiliación a cajas de compensación familiar y en Bucaramanga, sólo los empleadores aumentaron esta afiliación.

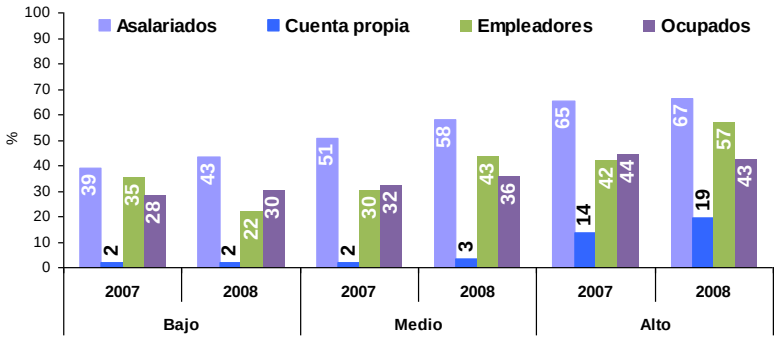
Gráfico 39. Porcentaje de afiliados a cajas de compensación familiar por el trabajo, por ciudades, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

En el Gráfico 40, aparece la afiliación a cajas de compensación por niveles de estrato. De este gráfico se puede inferir nuevamente que la afiliación crece con el estrato al que pertenezca el ocupado, demostrando el carácter regresivo de estos beneficios; en otras palabras, las cajas de compensación no tienden a estar focalizadas hacia la población más necesitada. Asimismo, son los trabajadores por cuenta propia quienes tienen menos acceso a los servicios que prestan este tipo de organizaciones.

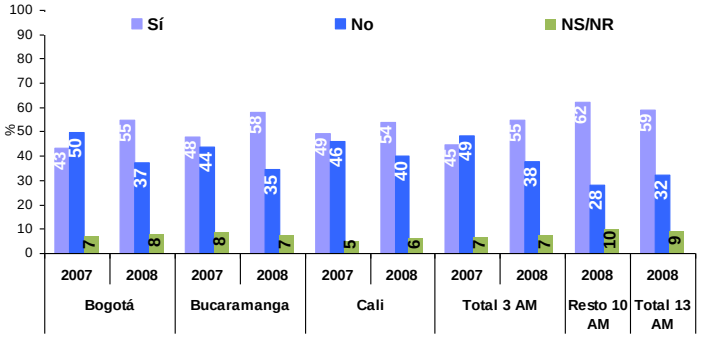
Gráfico 40. Porcentaje de afiliados a cajas de compensación familiar por el trabajo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Al grupo de los independientes se les cuestiona si están dispuestos a trabajar de manera formal aunque perdieran los beneficios de su afiliación al régimen subsidiado. Con respecto al 2007, se muestra una mayor disposición a perder esta afiliación con el fin de obtener un empleo formal. Presentándose en Bucaramanga una mayor proporción de independientes dispuestos a renunciar a estos beneficios, en cuatro puntos porcentuales con respecto a Bogotá y Cali.

Gráfico 41. ¿Trabajaría de manera formal aunque perdiera los beneficios del régimen subsidiado?, por ciudades, 2007-2008

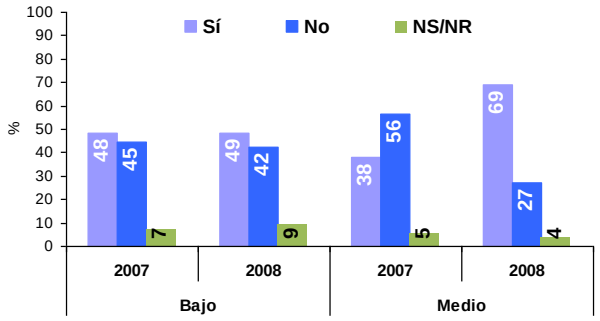


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

En el gráfico por niveles de estratos de las 3 AM es evidente que entre 2007 y 2008, para los trabajadores independientes de estratos medios, se incrementó la disposición a sacrificar los beneficios del régimen subsidiado con el fin de obtener un empleo de manera formal, mientras que esta disposición se mantuvo relativamente estable para los trabajadores independientes de estratos bajos. La disposición a trabajar de manera formal así se pierdan los beneficios del régimen subsidiado es considerablemente más baja para las personas de

estratos bajos, esto quizás porque son ellas las personas quienes enfrentan puestos de trabajo menos estables. Entonces, es probable que estas personas no deseen cambiar unos beneficios duraderos como los del régimen subsidiado por los beneficios de un empleo que pueden durar muy poco tiempo (en promedio menos de un año como se analizó arriba).

Gráfico 42. ¿Trabajaría de manera formal aunque perdiera los beneficios del régimen subsidiado?, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007-2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

En 2008, el cuestionario incluyó preguntas respecto a la disponibilidad a pagar por la afiliación a una EPS (Entidad Promotora de Salud) del régimen contributivo, por una EPS subsidiada (del régimen subsidiado, antiguas ARS) y por un paquete completo de servicios sociales.

Se encontró que, en promedio, en Bogotá hay una mayor valoración de las EPS del régimen contributivo, sustentada en la disponibilidad a pagar de los bogotanos por contar con estos servicios. No obstante, el valor mediano para cada una de las tres ciudades correspondió a $50.000. Entonces, podría afirmarse que no hay mayores diferencias en las valoraciones del individuo mediano en cada ciudad.

Al comparar con la valoración de los individuos por las EPS del régimen subsidiado, en promedio, tanto a tres como a trece ciudades, la disponibilidad a pagar se reduce casi a la mitad. Esto ocurre marcadamente en Bogotá y Cali, pues Bucaramanga resulta ser la ciudad que más valora (en términos relativos) la afiliación a este tipo de EPS.

Tabla 9. Disponibilidad a pagar por EPS contributiva y subsidiada, por ciudades 2008

	EPS contributiva			EPS subsidiada		
	Media	Mediana	Desviación estándar	Media	Mediana	Desviación estándar
Bogotá	$ 53.602	$ 50.000	$ 62.856	$ 26.312	$ 20.000	$ 24.526
Bucaramanga	$ 50.719	$ 50.000	$ 50.719	$ 30.457	$ 20.000	$ 25.549
Cali	$ 50.352	$ 50.000	$ 37.325	$ 26.181	$ 20.000	$ 22.068
Total 3AM	$ 52.530	$ 50.000	$ 55.098	$ 26.755	$ 20.000	$ 24.010
Resto 10 AM	$ 46.989	$ 45.000	$ 35.064	$ 26.395	$ 20.000	$ 21.989
Total 13 AM	$ 49.943	$ 50.000	$ 46.904	$ 26.560	$ 20.000	$ 22.938

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Por estratos, vale la pena mencionar que, observando las medianas, la diferencia entre disponibilidad a pagar por una EPS del régimen contributivo y otra del régimen subsidiado varía por estratos de una manera importante. Encontrándose en el estrato medio la mayor diferencia, pues en la mediana, los individuos están dispuestos a pagar por aseguramiento en el régimen contributivo 2,5 veces más que por régimen subsidiado. La menor diferencia se encuentra en el estrato bajo, donde la mediana de disposición a pagar por estar cobijando el régimen subsidiado corresponde al 66% de los que están dispuestos a pagar por pertenecer al régimen contributivo

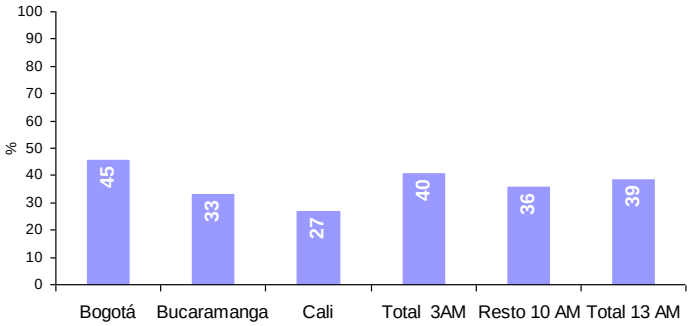
Tabla 10. Disponibilidad a pagar por EPS contributiva y subsidiada, por estratos 3 AM, 2008

	EPS contributiva			EPS subsidiada		
	Media	Mediana	Desviación estándar	Media	Mediana	Desviación estándar
Bajo	$ 39.815	$ 30.000	$ 31.616	$ 22.736	$ 20.000	$ 19.359
Medio	$ 57.476	$ 50.000	$ 65.174	$ 28.356	$ 20.000	$ 25.886
Alto	$ 79.827	$ 60.000	$ 58.067	$ 40.347	$ 30.000	$ 29.314

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

La encuesta también preguntó si se conocía la diferencia entre las EPS a las que se tiene acceso a través del SISBEN (EPS subsidiada) y las EPS del régimen contributivo. Los resultados de esta pregunta indican que el 40% de las personas en las tres áreas metropolitanas reportan conocer tales diferencias. Es llamativo, al observar dentro de cada ciudad, que el mayor porcentaje de personas que afirman conocer estas diferencias reside en Bogotá, que es también la ciudad donde la diferencia en disponibilidades a pagar entre estos tipos de EPS es más amplia.

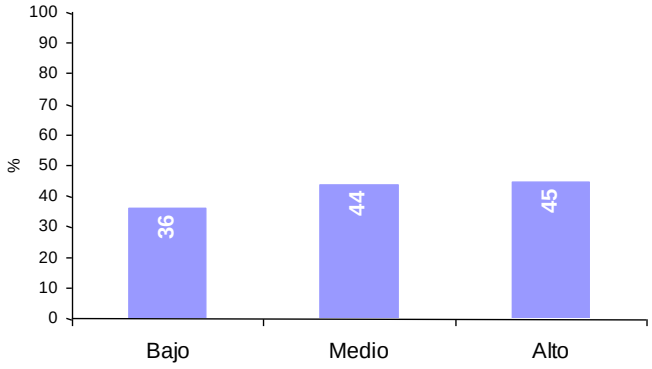
Gráfico 43. Porcentaje que conoce la diferencia entre una EPS subsidiada y una EPS del régimen contributivo, por ciudad, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Por estratos se encuentra que, en promedio, las personas de estratos medios y altos consideran que conocen la diferencia de una EPS en los dos regímenes en similar proporción (alrededor del 44%). Esto es interesante en la medida que son precisamente las personas de estos estratos quienes le asignan una mayor diferencia entre las disponibilidades a pagar por ambos tipos de EPS. Es decir, quienes dicen conocer la diferencia entre la EPS, también asignan una mayor diferenciación de disponibilidad entre EPS.

Gráfico 44. Porcentaje que conoce la diferencia entre una EPS subsidiada y una EPS del régimen contributivo, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Finalmente, se pregunto: "*Suponiendo que su trabajo NO le brinde ninguno de los siguientes beneficios: salud, pensiones, cesantías, vacaciones, primas y afiliación a caja de compensación familiar, ¿cuánto estaría dispuesto a pagar mensualmente por este paquete completo?*" Las repuestas se resumen en la tabla de abajo. En promedio, el total de encuestados estaría dispuesto a pagar $60.000 al mes por estos beneficios. Se encuentra que el individuo bumangués promedio tiene una mayor disposición a pagar por el paquete

completo de servicios que sus pares bogotanos o caleños. Al contrastar esta información con la disponibilidad a pagar sólo por salud a través del régimen contributivo, es notoria la similitud entre las cifras; esto podría estar indicando que este servicio es el más valorado dentro del paquete completo por el que se preguntó, y que los otros beneficios no suelen ser de mayor importancia para los trabajadores. No obstante, el hecho de que algunos de estos beneficios se entregan en forma de una mayor remuneración (primas de vacaciones y navidad), también evidencia que las personas no son tan concientes del valor monetario de estos beneficios.

Tabla 11. Promedio de disponibilidad a pagar por un paquete de beneficios completo, 2008

	Media	Mediana	Desviación estándar
Bogotá	$ 83.317	$ 58.000	$ 83.426
Bucaramanga	$ 86.256	$ 70.000	$ 66.818
Cali	$ 81.439	$ 60.000	$ 66.004
Total 3AM	$ 83.134	$ 60.000	$ 77.974
Resto 10 AM	$ 74.259	$ 56.000	$ 75.412
Total 13 AM	$ 78.952	$ 60.000	$ 76.896

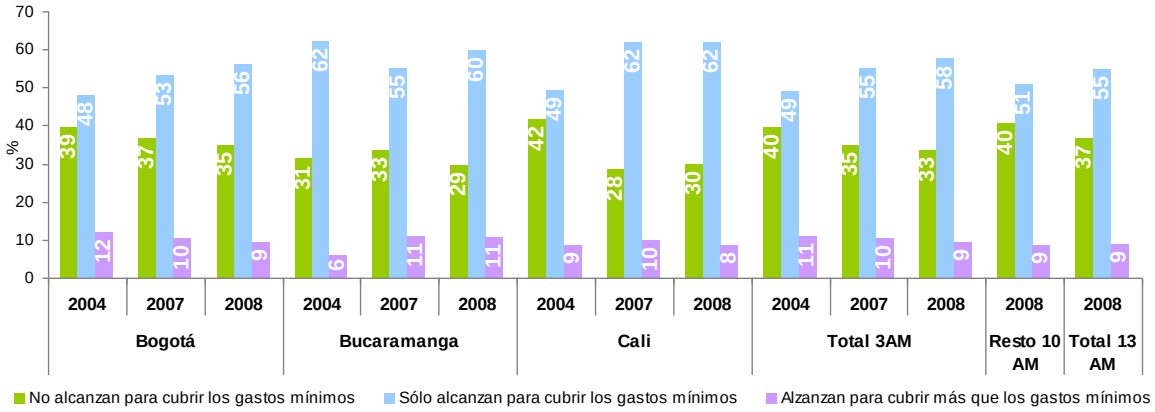
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

3.7 Condiciones de bienestar

Suficiencia de ingresos

Antes de preguntarle a los jefes de hogar por sus fuentes de ingresos y una estimación del monto total de sus ingresos totales, se les preguntó acerca de su percepción de la suficiencia de sus ingresos. Como en años anteriores, se les preguntó a los jefes de hogar si percibían que los ingresos del hogar: (i) no alcanzan para los gastos mínimos; (ii) alcanzan para los gastos mínimos; o (iii) cubren más que los gastos mínimos. Nuevamente, en términos relativos, Bucaramanga es la ciudad donde mejor percepción se tiene sobre la suficiencia de ingresos, pues cerca del 11% percibe que los ingresos del hogar cubren más que los gastos mínimos, versus el 9% en las ciudades de Bogotá y Cali. Sin embargo, el contraste más grande se da con Bogotá, donde el 35% de los hogares perciben que los ingresos no alcanzan para los gastos mínimos, frente a alrededor de un 30% en Bucaramanga y Cali, respectivamente. Bogotá y Cali muestran una muy leve mejora en esta percepción frente al 2007, mientras que en Bucaramanga bajó la proporción de hogares cuyos ingresos no alcanzan en 4 puntos porcentuales, y subió aquella de los hogares cuyos ingresos cubren más que los gastos mínimos en casi cinco puntos porcentuales. La percepción de suficiencia de ingresos para el total nacional urbano es bastante similar a aquella que se encontró en las ciudades de Bogotá y Cali; quiere decir entonces que Bucaramanga sigue como una ciudad destacada en este sentido.

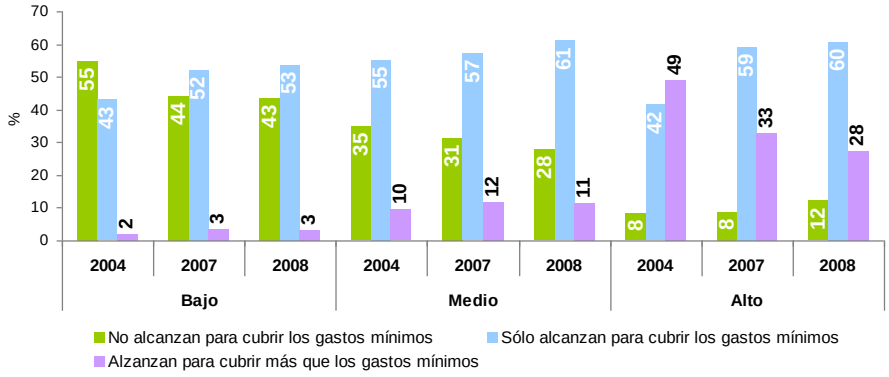
Gráfico 45. Percepción de suficiencia de ingresos de los hogares, por ciudades, 2004, 2007 y 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004, 2007 y 2008

Al mirar estas respuestas por niveles de estrato, se encuentra que entre 2004 y 2008, la situación económica para los hogares ha mejorado para aquellos pertenecientes a los estratos bajos y medios. Esto porque la proporción de hogares que sostiene que sus ingresos no le alcanzan para cubrir sus gastos mínimos se ha reducido a través del tiempo pasando a sostener ahora que sus ingresos sólo les alcanza para cubrir sus gastos mínimos.

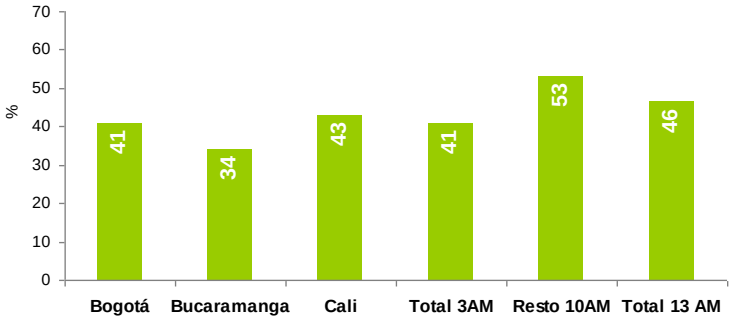
Gráfico 46. Percepción de suficiencia de ingresos de los hogares, por niveles de estrato de las 3 AM, 2004, 2007 y 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2004, 2007 y 2008

En los gráficos 45 y 46, se recogen los resultados de preguntar si en el hogar faltó dinero la semana pasada para comprar alimentos. Por ciudades, se puede distinguir que de las tres ciudades seguidas, es en Cali, donde existe una mayor proporción de hogares para los que faltó dinero para alimentos. No obstante, Cali es superada por el resto de las 10 AM. Esto hace que el agregado a 13 AM supere el agregado a 3 AM.

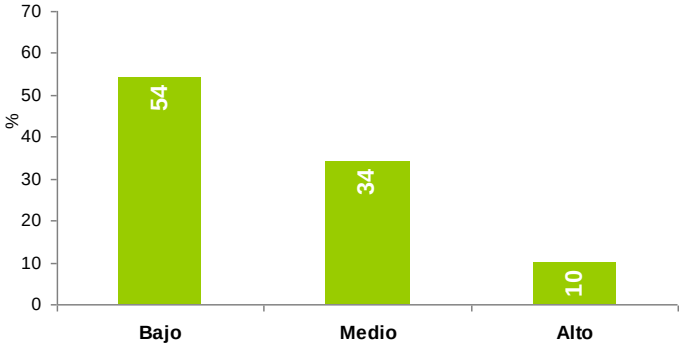
Gráfico 47. Porcentaje de hogares donde faltó dinero la semana pasada para comprar alimentos, por ciudades, 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Bajo la desagregación de niveles de estratos de las 3 AM se encuentra que la esperada relación negativa entre falta de dinero para alimentos la semana pasada y el nivel de estrato. Es muy notorio que en los estratos bajos es necesario implementar grandes esfuerzos para subsanar necesidades básicas, pues más de la mitad de los hogares en estos estratos han experimentado falta de dinero para comprar alimentos.

Gráfico 48. Porcentaje de hogares donde faltó dinero la semana pasada para comprar alimentos, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008



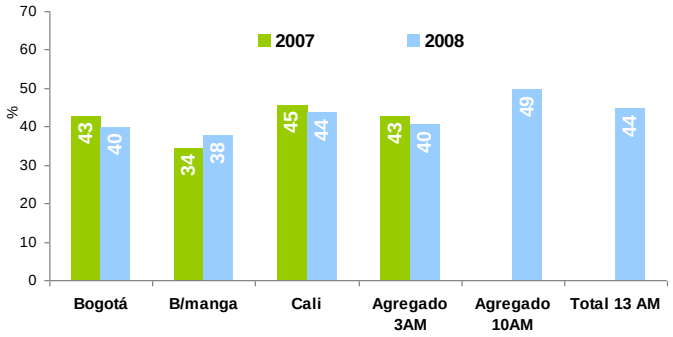
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Sensación de pobreza

En cuanto a la sensación de pobreza (la cual no necesariamente obedece al valor absoluto de los ingresos de un hogar), ésta bajó levemente en 2008 para el total de las tres ciudades, pasando del 43% al 40%. Sin embargo, la tendencia no fue hacia abajo para cada una de las tres ciudades: Bucaramanga sufrió un leve aumento (de 34% a 38%). Cali y Bogotá tuvieron descensos de alrededor de 2 puntos porcentuales, respectivamente, pero todavía muestran una sensación de pobreza mayor que Bucaramanga. Infortunadamente, el

Gobierno Nacional, desde 2006, no ha vuelto a reportar cifras oficiales de pobreza que permitan una comparación de la pobreza objetiva según la metodología de medición del Gobierno y la pobreza subjetiva según la percepción de los hogares. No obstante, el contraste entre la percepción de pobreza y la pobreza objetiva para estas tres ciudades, tanto en 2007 como en 2008, es sin duda de alta magnitud: en 2006, sólo el 23% de los bogotanos, el 24% de los bumangueses y el 27% de los caleños eran considerados pobres por el Gobierno[16]. Entonces, a pesar de que muchos hogares no sean considerados como pobres por el Estado, sí se sienten así. Bucaramanga sigue siendo la ciudad donde menos sensación de pobreza hay, pero ya en 2008 se comienza a asemejar a Bogotá, con una diferencia de sólo dos puntos porcentuales. Cabe mencionar también que la sensación de pobreza del total de las trece ciudades es un poco superior a la del total de las tres ciudades del panel: 45% versus 40%.

Gráfico 49. Porcentaje de hogares que se sienten pobres, por ciudades, 2007 y 2008

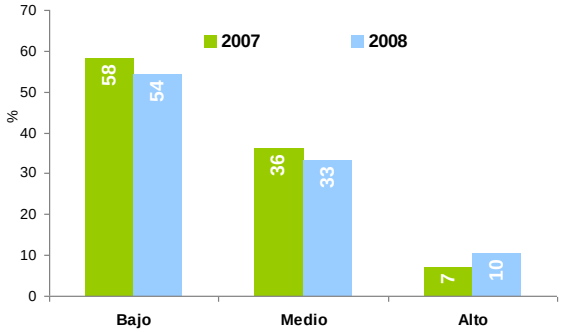


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Por niveles de estratos de las 3 AM, puede verse que esta medida de pobreza subjetiva está correlacionada con una medida objetiva como es el estrato socio-económico. Aquí vale la pena mencionar que en estratos medios y bajos, entre 2007 y 2008, se ha experimentado una reducción de la sensación de pobreza entre 3 y 4 puntos porcentuales.

[16] Fuente: DNP, 2006.

Gráfico 50. Porcentaje de hogares que se sienten pobres, por niveles de estrato de las 3 AM, 2007 y 2008

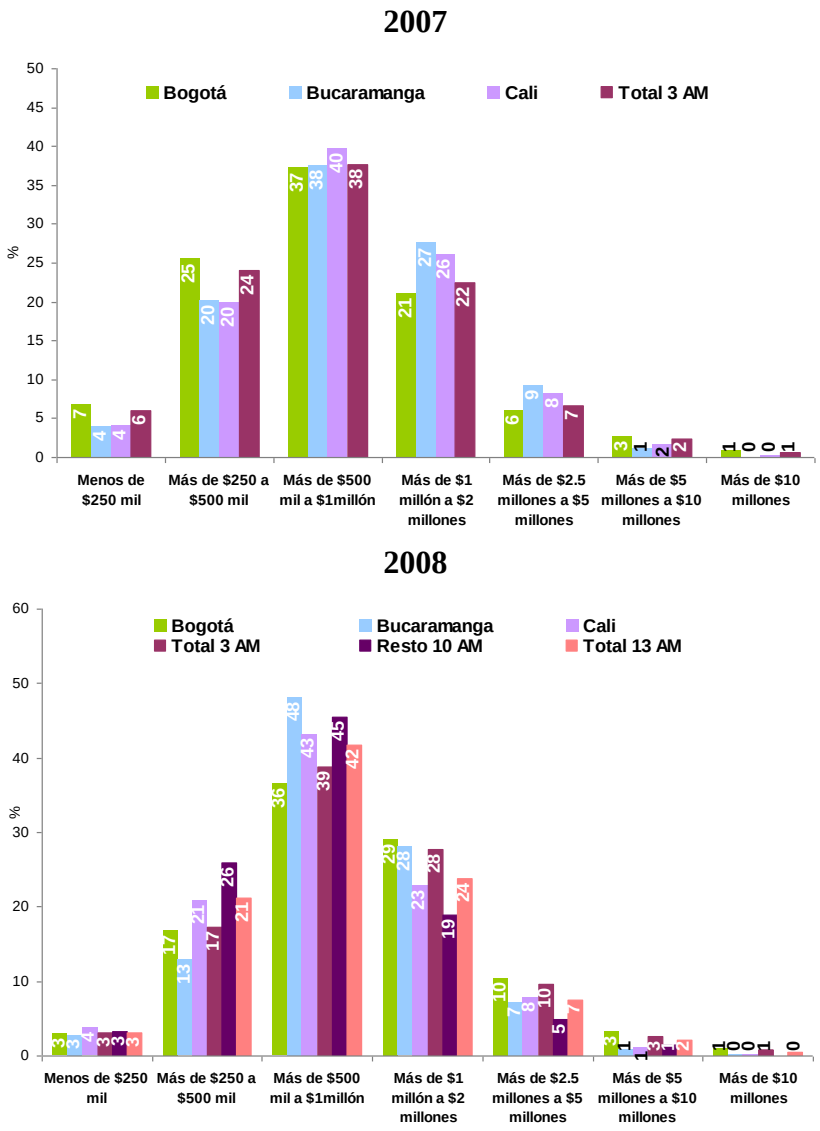


Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Ingresos totales de los hogares

Al preguntarle a los hogares por el rango en el que se encuentran los ingresos totales mensuales se obtuvo la información con la que se construyeron las siguientes gráficas. En general se encuentra que estos ingresos se concentran en el rango que va entre $500 mil y $1 millón de pesos. Al desagregar por ciudades se encuentra que en 2007, la ciudad con distribución de ingresos más a la izquierda era Bogotá, mientras Cali y Bucaramanga contaban con una distribución muy parecida. Ahora bien, para 2008, Cali y Bogotá se muestran más similares y sólo Bucaramanga se muestra más a la derecha. Que se esté más a la derecha implica que los hogares cuentan con mayores ingresos.

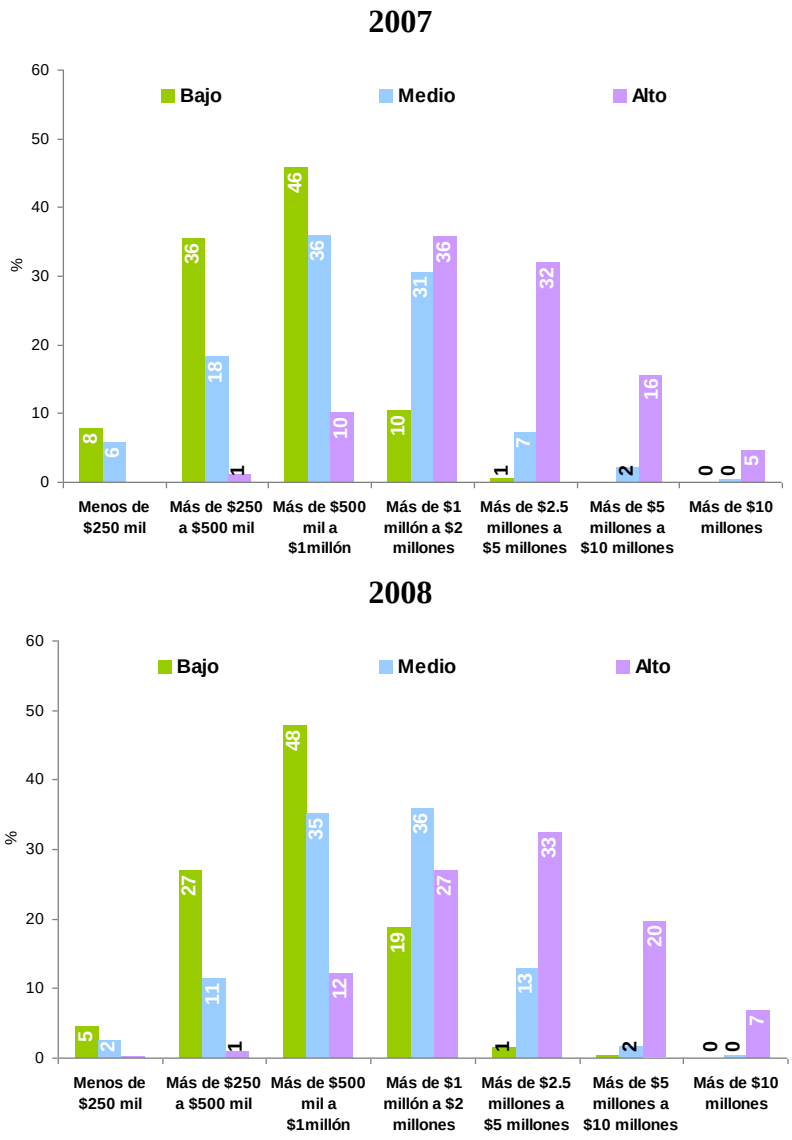
Gráfico 51. Ingresos totales de los hogares por ciudades, 2007 y 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

En la desagregación por niveles de estrato, lo que se aprecia es que mayores estratos están asociados con distribuciones ubicadas más a la derecha. Esto es un hecho completamente esperado. Llama la atención que entre 2007 y 2008 la distribución de los ingresos en los estratos bajos está un poco más corrida hacia la derecha, implicando una mejora en las condiciones de bienestar de los hogares más pobres. También puede apreciarse una mejora para los hogares de estratos altos, mientras las condiciones de los hogares pertenecientes a los estratos medios se han mantenido casi inalteradas.

Gráfico 52. Ingresos totales de los hogares por niveles de estrato para 3AM, 2007 y 2008



Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

3.8 Calificación, conocimiento y participación en los programas sociales

Para 2008, la encuesta incluye preguntas sobre la calificación, conocimiento y participación en los programas sociales del Estado por parte de los hogares. En primera instancia, se le pidió a los hogares que calificaran los programas en una escala de 1 a 5, donde 1 es muy malo, 2 malo, 3 regular, 4 bueno y 5 muy bueno (el hogar también tenía la opción de contestar "No sabe/no responde"). Se destaca que, en general, para el total a 13 AM, los programas sociales listados recibieron en promedio una calificación de 3,93, la cual se aproxima a "bueno". No obstante, cabe resaltar que en promedio, un 40% se abstuvo de

calificar los programas, en general por no tener conocimiento sobre estos. Esto es importante tenerlo en cuenta por ejemplo, en el caso de programas como la Red JUNTOS, en que el 95% de los hogares no le otorgó ninguna calificación.

Al estudiar en el interior de las ciudades se encuentra que en Bogotá, las calificaciones otorgadas a los programas suelen ser menores (3,83 en promedio, versus 3,92 y 3,93 para Bucaramanga y Cali, respectivamente). No obstante, también es en Bogotá donde el mayor porcentaje (52%) no califica los programas, frente a un 35% en Cali y Bucaramanga. Se resalta que el programa mejor calificado por los hogares fue "programas de formación del SENA" (calificación de 4,33 para el total de las 13 AM). A este le siguen las universidades públicas y desayunos infantiles, con calificaciones de 4,08 y 4,05, respectivamente, para el total de las 13 AM). Los programas con las menores calificaciones para el total de las 13 AM fueron el sistema de pensiones y el régimen contributivo en salud, ambos con un promedio de 3,73. Curiosamente, los beneficiarios de estos programas se concentran en los estratos altos y la población que tiene un empleo formal.

Tabla 12. Valoración de programas sociales, por ciudades, 2008

	Bogotá		Bucaramanga		Cali		Total 3 AM		Resto 10 AM		Total 13 AM	
	Calificación promedio	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*
Programas de formación del SENA	4.24	44.7	4.34	18.7	4.38	18.6	4.29	37.3	4.36	20.4	4.33	29.7
Desayunos infantiles	4.01	56.7	4.10	33.1	4.10	27.1	4.04	48.7	4.12	29.2	4.08	40.0
Universidades públicas	4.02	48.6	4.08	19.0	4.10	23.2	4.08	41.1	4.10	25.4	4.05	34.0
Adulto mayor	3.92	69.2	4.09	42.6	4.06	49.2	3.98	63.0	4.10	45.5	4.04	55.2
Cajas de compensación	3.93	48.7	3.94	37.3	3.97	33.5	3.94	44.6	4.06	30.5	4.00	18.9
Colegios públicos	3.91	26.5	3.96	9.6	3.92	6.3	3.92	21.0	4.04	10.4	3.98	16.2
Hogares comunitarios	3.81	49.6	3.99	27.8	3.99	28.4	3.88	43.5	4.05	23.0	3.97	34.3
Familias en Acción	3.81	71.8	4.04	52.7	3.95	63.8	3.87	68.7	4.01	50.8	3.95	60.7
Red Juntos	3.61	94.5	3.88	91.3	3.79	95.4	3.67	94.4	3.95	90.5	3.84	92.7
Acceso a microcrédito	3.67	77.2	3.61	56.5	3.66	69.7	3.66	74.1	3.87	63.0	3.77	69.2
Régimen subsidiado en salud	3.70	23.1	3.80	13.9	3.88	9.4	3.75	19.5	3.78	9.7	3.76	15.2
Vivienda de interés social	3.61	57.2	3.67	41.8	3.72	31.5	3.65	50.6	3.87	41.0	3.76	46.3
Sistema de pensiones	3.64	46.2	3.60	36.2	3.72	26.9	3.66	41.4	3.81	30.7	3.73	36.6
Régimen contributivo en salud	3.67	15.2	3.85	9.0	3.74	7.2	3.70	13.1	3.76	7.8	3.73	10.7
Promedio	**3.83**	**52.1**	**3.92**	**35.0**	**3.93**	**35.0**	**3.86**	**47.2**	**3.99**	**34.1**	**3.93**	**40.0**
Desviación estándar	**0.19**	**21.7**	**0.21**	**22.2**	**0.20**	**25.9**	**0.19**	**22.3**	**0.17**	**22.8**	**0.17**	**23.2**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

También se hizo el cálculo de la calificación de los programas por niveles de estratos de las 3 AM. De este ejercicio se resalta que las calificaciones a los programas no suelen diferir mucho dependiendo del nivel de estrato. Sin embargo, se vuelve a reiterar la importancia del porcentaje que contesta "No sabe/no responde": este es mayor en los estratos bajos (48.8%). Esta situación es inesperada, debido a que la gran mayoría de los programas sociales está focalizado en los hogares de menores recursos.

Tabla 13. Valoración de programas sociales, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

	Bajo		Medio		Alto		Total 3 AM	
	Calificación promedio	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*	*Calificación promedio*	*NS/NR (%)*
Programas de formación del SENA	4.26	43.0	4.29	33.2	4.38	31.8	4.29	37.3
Universidades públicas	4.00	49.4	4.07	35.0	4.13	32.6	4.08	41.1
Desayunos infantiles	4.06	47.0	4.03	49.5	3.99	53.5	4.04	48.7
Adulto mayor	4.00	63.1	3.97	62.8	3.92	63.8	3.98	63.0
Cajas de compensación familiar	3.94	51.7	3.91	40.8	4.08	30.1	3.94	44.6
Colegios públicos	3.92	16.7	3.92	22.6	3.87	34.4	3.92	21.0
Hogares comunitarios	3.87	41.2	3.89	44.1	3.85	52.4	3.88	43.5
Familias en Acción	3.92	63.9	3.82	71.7	3.79	76.4	3.87	68.7
Régimen subsidiado en salud	3.80	10.9	3.68	24.3	3.84	37.0	3.75	19.5
Régimen contributivo en salud	3.70	19.3	3.70	9.3	3.74	2.6	3.70	13.1
Red Juntos	3.63	94.1	3.65	94.7	4.04	94.9	3.67	94.4
Sistema de pensiones	3.75	51.0	3.63	36.3	3.52	20.6	3.66	41.4
Acceso a microcrédito	3.64	76.4	3.66	72.6	3.73	71.0	3.66	74.1
Vivienda de interés social	3.64	56.1	3.66	46.8	3.65	44.3	3.65	50.6
Promedio	**3.87**	**48.8**	**3.85**	**46.0**	**3.89**	**46.1**	**3.86**	**47.2**
Desviación estándar	**0.19**	**22.8**	**0.20**	**22.9**	**0.22**	**24.4**	**0.19**	**22.3**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Luego de solicitar una calificación de los programas sociales, se preguntó directamente por el nivel de conocimiento que se tenía sobre cada uno de estos programas. Los hogares podían contestar que tenían bastante, poco o nada de conocimiento sobre los programas. En este caso, el porcentaje que dijo conocer poco o nada de los programas (72%) fue mucho mayor que el porcentaje que se rehusó a calificar los programas (40%). Los programas más desconocidos para el total a 13 áreas metropolitanas son Familias en Acción (86.8%), los programas de acceso al microcrédito (90.6%) y la Red JUNTOS (98.5%). El programa más conocido en Bogotá y en Cali es el régimen contributivo en salud, mientras que en Bucaramanga es "colegios públicos". En general, el conocimiento de los programas suele ser bajo en Bucaramanga, donde, en promedio, el 21% dijo conocer bastante los programas, versus 29% en Bogotá. En Bucaramanga se destaca, por ejemplo, que solo el 16% de los hogares reportó conocer bastante las cajas de compensación familiar (versus 29% para el

total de las 3 AM), como también que solo el 11% reportó esto mismo sobre los programas de vivienda de interés social (versus 20% para el total de las 3 AM),

Tabla 14. Porcentaje de hogares reporta conocer "bastante" los programas sociales, por ciudades, 2008

	Bogotá	Bucaramanga	Cali	Total 3 AM	Resto 10 AM	Total 13 AM
Régimen contributivo en salud	62.9	41.3	53.3	59.3	55.1	57.4
Colegios públicos	55.5	44.9	45.4	52.6	56.5	54.3
Régimen subsidiado en salud	48.1	29.1	34.4	43.8	41.2	42.6
Programas de formación del SENA	34.9	29.5	31.0	33.7	36.4	34.9
Sistema de pensiones	32.9	18.3	26.6	30.5	29.7	30.1
Universidades públicas	32.3	28.0	25.7	30.6	28.8	29.8
Cajas de compensación familiar	31.7	16.2	24.1	29.0	30.7	29.7
Hogares comunitarios	27.2	22.9	21.6	25.7	30.2	27.7
Desayunos infantiles	24.3	18.9	23.4	23.7	28.4	25.8
Vivienda de interés social	21.5	11.4	18.5	20.1	16.9	18.7
Adulto mayor	15.3	14.1	10.2	14.1	17.1	15.4
Familias en Acción	12.7	10.4	7.3	11.4	15.4	13.2
Acceso a microcrédito	8.8	8.9	9.0	8.9	10.0	9.4
Red JUNTOS	1.1	1.3	0.7	1.0	2.2	1.5
Promedio	**29.2**	**21.1**	**23.7**	**27.4**	**28.5**	**27.9**
Desviación estándar	**17.6**	**12.4**	**14.6**	**16.5**	**15.7**	**16.0**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Cuando se mira por niveles de estrato de las 3 AM, puede identificarse que en los estratos bajos el programa más conocido son los "colegios públicos", mientras para estratos medios y altos el programa más conocido es el régimen contributivo en salud. Esto coincide con los programas mejor calificados por niveles de estratos. El programa menos conocido por todos los niveles de estratos es la Red JUNTOS, esto debido al carácter incipiente de este programa que aún no se encuentra en el total de las 3 AM .

Tabla 15. Porcentaje de hogares que reporta conocer "bastante" los programas sociales, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

	Bajo	Medio	Alto
Régimen contributivo en salud	51,8	63,2	75,6
Colegios públicos	58,4	51,3	29,8
Régimen subsidiado en salud	48,1	29,1	34,4
Programas de formación del SENA	28,5	38,3	34,0
Universidades públicas	21,8	37,0	39,8
Sistema de pensiones	21,1	35,6	49,6
Cajas de compensación familiar	23,1	32,7	37,8
Hogares comunitarios	28,6	24,9	15,4
Desayunos infantiles	26,5	23,1	13,1
Vivienda de interés social	17,1	23,1	19,0
Adulto mayor	14,2	14,2	13,2
Familias en Acción	14,8	9,2	6,4
Acceso a microcrédito	7,0	10,3	10,5
Red JUNTOS	0,7	1,2	1,9
Promedio	**25,8**	**28,1**	**27,2**
Desviación estándar	**16,7**	**16,8**	**19,9**

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Finalmente se pregunta por la participación en cada uno de estos programas sociales por al menos un miembro del hogar. En todas las desagregaciones geográficas que se manejan, los resultados indican que a parte de los programas de aseguramiento en salud, los hogares participan más en el programa "colegios públicos".

Tabla 16. Participación de los hogares en los programas sociales, por ciudades, 2008 (%)

	Bogotá	B/manga	Cali	Total 3 AM	Resto 10 AM	Total 13 AM
Régimen contributivo en salud	60.2	51.1	67.0	61.0	62.5	61.7
Régimen subsidiado en salud	34.1	28.7	31.6	33.2	41.5	36.9
Colegios públicos	30.7	29.4	28.9	30.3	43.3	36.1
Cajas de compensación familiar	21.9	17.4	24.5	22.1	27.5	24.5
Sistema de pensiones	26.5	16.7	24.2	25.3	23.3	24.4
Programas de formación del SENA	11.0	8.8	10.0	10.6	15.7	12.9
Desayunos infantiles	7.2	6.0	17.0	9.2	15.6	12.1
Universidades públicas	8.4	10.6	9.2	8.7	12.9	10.6
Hogares comunitarios	7.2	5.9	7.0	7.1	11.0	8.8
Familias en Acción	5.6	4.2	3.1	4.9	9.2	6.8
Adulto mayor	3.2	4.0	3.4	3.3	6.7	4.8
Acceso a microcrédito	3.3	3.8	4.0	3.5	6.0	4.6
Vivienda de interés social	2.7	2.1	5.7	3.3	3.5	3.4
Red JUNTOS	0.3	0.4	0.3	0.3	0.4	0.4

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Y cuando se observa por niveles de estrato de las 3 AM, de nuevo, a parte de los regimenes subsidiado y contributivo en salud[17], el programa en el que más participan en los hogares de estratos bajos son los "colegios públicos" (44%). Para los hogares de estratos medios y altos, luego del régimen contributivo en salud (en el que participan la gran mayoría de los hogares de estos estratos), el programa con mayor participación es el sistema de pensiones: participan el 28% y 42% , respectivamente.

[17] El hecho de que el porcentaje de hogares con participación en los regimenes de salud contributivo y subsidiado suman más de 100% es evidencia de que algunos hogares cuentan con presencia de ambos regimenes.

Tabla 17. Participación de los hogares en los programas sociales, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

	Bajo	Medio	Alto
Régimen subsidiado en salud	52.1	21.6	0.6
Régimen contributivo en salud	53.0	66.1	73.1
Familias en Acción	8.1	2.9	0.4
Desayunos infantiles	7.2	6.0	17.0
Hogares comunitarios	10.6	5.0	0.6
Adulto mayor	4.5	2.7	0.1
Programas de formación del SENA	10.2	12.0	5.2
Colegios públicos	44.3	22.2	3.5
Universidades públicas	7.8	10.3	5.0
Vivienda de interés social	4.2	3.1	0.6
Cajas de compensación familiar	19.6	23.6	26.1
Sistema de pensiones	19.2	27.9	41.8
Acceso a microcrédito	4.4	3.0	1.4
Red JUNTOS	0.2	0.2	1.2

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

3.9 Vulnerabilidad

La etapa XIII incluyó preguntas relacionadas con la vulnerabilidad de los hogares frente a choques económicos, incluyendo la ocurrencia de dichos choques económicos -tales como pérdida de empleo, enfermedad grave de algún miembro del hogar, etc.- y las respuestas tomadas frente a estas medidas. Adicionalmente, se indagó acerca de la percepción de los hogares frente a la probabilidad de tener dificultades al realizar algunos pagos en los próximos meses y por su acceso a servicios financieros, pues la carencia de acceso a este tipo de servicios puede reducir la capacidad de respuesta de un hogar en el momento que ocurra algún choque económico.

Acceso a servicios financieros

El acceso que tienen los hogares a servicios financieros ayuda a medir, por un lado, la tenencia de activos a los que puede recurrir un hogar en caso de un choque económico negativo para de esta manera poder suavizar el consumo -adicionales a, por ejemplo, una vivienda propia- y, asimismo, el acceso a crédito formal, el cual también puede servir como un instrumento importante para la suavización del consumo a través del tiempo.

Se le preguntó a los hogares si al menos un miembro del hogar tenía cuenta bancaria, tarjeta de crédito y/o otros tipos de créditos con entidades financieras o no financieras. En comparación con el 2007, el 2008 muestra una situación bastante similar para las tres ciudades del panel, con entre el 44 y 45% de los hogares sin ningún tipo de acceso al sector

financiero. El porcentaje de hogares sin acceso a servicios financieros subió levemente en Cali y Bucaramanga, pero el ascenso es pequeño y posiblemente debido a la inclusión de sus respectivas áreas metropolitanas en la muestra. Es interesante que el acceso a este sector es bastante similar entre las tres ciudades: vivir en la capital del país no está asociado a mayores servicios de este tipo. Es más, para el total de las trece ciudades, el porcentaje de hogares sin acceso a estos servicios es del 44%. No obstante, esta similitud en el acceso a servicios financieros varía cuando se realiza un análisis por tipo de servicio.

Tabla 11. Acceso a servicios financieros, por ciudades, 2007-2008

	Bogotá		B/manga		Cali		Total 3AM		Resto 10 AM	Total 13 AM
	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2008	2008
Ninguno	44,3	44,8	42,3	44,1	43,7	46,8	44,0	49,3	54,4	45,2
Cuenta de ahorros	40,5	41,4	51,6	45,2	45,7	36,9	42,2	40,7	37,0	39,1
Tarjeta de crédito	20,9	21,1	16,1	16,7	16,8	17,7	19,7	20,0	15,7	18,1
Cuenta corriente	13,2	12,6	7,2	13,1	6,4	8,7	11,4	11,8	6,3	9,3
Crédito con entidad no financiera	13,3	12,8	6,6	6,5	6,3	7,8	11,4	11,3	4,5	8,2
Crédito de vivienda con entidad financiera	7,0	4,8	2,2	4,2	4,2	6,2	6,2	5,1	2,8	4,0
Otra forma de ahorro en el sistema financiero	5,7	3,2	4,6	3,5	4,1	1,7	5,3	2,9	4,1	3,5
Crédito rotativo	4,4	3,3	2,0	1,4	2,2	3,1	3,8	3,1	2,6	2,9

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

El contraste, por niveles de estratos de las 3 AM en lo relacionado con acceso a servicios financieros se puede ver que éste es un privilegio de los estratos altos, esto a pesar de políticas del Gobierno Nacional tales como la Banca de Oportunidades. Para el 2008, el porcentaje de hogares sin al menos un servicio financiero en los estratos bajos. Se mantuvo en alrededor de 58% de los hogares. En contraposición, en los estratos altos hubo una reducción, pasando del 15% al 10%. Únicamente uno de cada cuatro hogares de estratos bajos tiene acceso a una cuenta de ahorros, y el acceso a crédito es bastante reducido; por ejemplo, sólo el 10% tiene acceso a una tarjeta de crédito.

Tabla 12. Acceso a servicios financieros, por niveles de estratos de las 3 AM, 2007-2008

	Bajo		Medio		Alto	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008
Ninguno	56,6	57,7	38,5	40,0	15,1	10,2
Cuenta de ahorros	27,8	25,8	47,6	46,9	79,7	82,4
Tarjeta de crédito	10,3	10,9	22,9	23,9	46,8	45,5
Cuenta corriente	4,3	5,5	12,1	12,0	41,1	43,0
Crédito con entidad no financiera	12,8	12,2	11,0	10,8	7,5	9,4
Crédito de vivienda con entidad financiera	5,3	3,9	6,2	5,5	10,3	8,6
Otra forma de ahorro en el sistema financiero	1,1	1,3	6,4	3,2	19,6	10,1
Crédito rotativo	2,0	2,0	4,3	3,6	9,6	6,3

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2007 y 2008

Choques y medidas tomadas para enfrentarlos

Como en los años 2004 y 2007, la encuesta también indagó por la ocurrencia de dificultades económicas (incluyendo eventos que pueden causar este tipo de dificultades, como por ejemplo la enfermedad grave de algún miembro) en los hogares durante los últimos doce meses, y las medidas que tomaron los hogares para enfrentar estos eventos. Cabe destacar, sin embargo, que en la etapa XIII se optó por una mayor precisión en la clasificación de choques y respuestas. Por ejemplo, en años anteriores, se preguntaba en la sección de choques acerca del atraso en pagos de vivienda o colegio, o el ser obligados a vender la vivienda. Es más preciso caracterizar estos eventos como *medidas de respuesta* ante un choque, ya que ocurren más bien es en respuesta a, por ejemplo, una disminución de ingresos debido a una pérdida de empleo. Cabe destacar entonces que este cambio en la clasificación de choques y respuestas podría tener una consecuencia importante, y ésta es la generación de cambios en el porcentaje de hogares que *no* han sufrido ningún choque. La razón principal es que existen hogares que, por ejemplo, hayan reportado haberse atrasado en sus pagos de arriendo en 2007, esto a pesar de no haber sufrido ningún tipo de choque económico; dichos hogares estarían clasificados, en 2007, como sujetos a un choque económico, pero no en 2008. En 2008 también se introdujeron nuevos choques, como por ejemplo el embarazo inesperado. Nuevamente, se reitera que la intensión de los cambios en la clasificación de choques y respuestas fue mayor precisión en la recolección de la información deseada: la frecuencia de choques en los hogares y los mecanismos que estos utilizan para enfrentarlos. Teniendo en cuenta que el crecimiento de la economía esperado para el año 2009 es considerablemente menor a aquel del 2008, esta nueva caracterización de choques y respuestas deberá generar resultados interesantes para la etapa XIV de la encuesta, que se levantará a finales de 2009.

Lo primero que se anota es que el 28% de los hogares en las 13 AM afirman haber experimentado alguno de los choques enumerados en 2008. Para el agregado a 3 AM, este

porcentaje es muy similar (30%), siendo Bucaramanga la ciudad en donde menos se reportaron choques (21%).

De la lista de posibles choques, el más común fue la enfermedad grave de algún miembro del hogar, seguido por la pérdida de empleo de algún miembro diferente al jefe del hogar. Esta ordenación se mantiene en el interior de todas las desagregaciones geográficas. No obstante, es preciso mencionar que en Bucaramanga se presentó una mayor proporción de hogares donde alguno de sus miembros sufrió una enfermedad o accidente grave. Ahora bien, el segundo grupo de choques más frecuente es la pérdida de empleo por alguno de los miembros del hogar. Dentro de los hogares que afirmaron haber experimentado un choque, 29% de ellos enfrentaron pérdida de empleo. Este problema fue más frecuente en Cali (el 37% de los hogares que reportaron haber enfrentado choques lo hicieron por este motivo).

Tabla 13. Dificultades económicas presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por ciudades, 2008

	Bogotá	Bucaramanga	Cali	Total 3AM	Resto 10AM	Total 13AM
Total hogares con alguna dificultad económica	**31.1**	**21.3**	**30.0**	**30.2**	**25.9**	**28.3**
Enfermedad o accidente grave	**50,1**	**55,7**	**40,9**	**48,5**	**43,6**	**46,5**
Del jefe de hogar	32,3	28,9	23,5	30,3	22,7	27,2
De algún otro miembro del hogar	21,6	30,2	21,5	22,0	23,9	22,8
Pérdida de empleo	**27,7**	**19,6**	**36,6**	**29,2**	**25,2**	**27,5**
Del jefe de hogar	12,2	6,4	16,1	12,7	14,4	13,4
De algún otro miembro del hogar	17,3	13,7	24,5	18,6	11,9	15,9
Reducción de salario/ingresos/ayudas	9,3	4,2	10,1	9,2	10,2	9,6
Pérdida económica importante debido hechos de victimización	5,8	8,1	6,3	6,1	13,3	9,1
Muerte	**3,0**	**10,9**	**8,5**	**4,5**	**8,7**	**6,2**
Del jefe de hogar	0,9	5,0	2,1	1,4	3,0	2,1
De algún otro miembro del hogar	2,1	6,0	6,3	3,2	5,7	4,2
Separación de los cónyuges	5,5	3,9	5,1	5,3	6,5	5,8
Incremento inesperado en cuotas de crédito y/o hipotecas	3,9	2,5	4,5	3,9	4,9	4,3
Algún miembro dejó de trabajar por discapacidad o vejez	4,1	3,4	3,3	3,9	1,9	3,1
Embarazo no planeado	4,4	4,3	2,8	4,0	0,8	2,7
Cierre del negocio del que derivaban sus ingresos	1,4	3,4	2,5	1,8	3,4	2,4
Pérdidas/destrozos en activos debido desastre natural	1,2	1,3	1,2	1,2	3,8	2,3
Desplazamiento forzoso	0,6	1,3	0,6	0,6	2,4	1,3

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

El cálculo anterior se replica para observar las diferencias entre niveles de estratos de las 3 AM. Aquí se encuentra que los hogares más propensos a enfrentar choques son los hogares de menores estratos. Los hogares que pertenecen a estos estratos son los más vulnerables, pues además de ser los más propensos a enfrentar choques, también son los que cuentan con menores recursos para enfrentarlos. Asimismo, se puede distinguir que el choque más frecuente, que es enfermedad o accidente grave, también está asociado negativamente con el estrato. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la pérdida de empleo. Los hogares de estratos bajos fueron los que menos experimentaron pérdida de empleo, pero se encuentra que la propensión a perder un empleo es ligeramente más alta en los hogares de estratos medios.

Tabla 14. Dificultades económicas presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por niveles de estrato de las 3 AM, 2008

	Bajo	Medio	Alto
Total hogares con alguna dificultad económica	**33,0**	**29,5**	**19,9**
Enfermedad o accidente grave	**52,4**	**45,3**	**41,9**
Del jefe de hogar	31,5	29,9	22,8
De algún otro miembro del hogar	25,5	18,5	21,1
Pérdida de empleo	**29,0**	**30,2**	**22,5**
Del jefe de hogar	14,4	10,9	13,5
De algún otro miembro del hogar	17,2	21,2	9,0
Reducción de salario/ingresos/ayudas	6,9	10,4	18,4
Pérdida económica importante debido hechos de victimización	5,2	6,4	10,7
Separación de los cónyuges	4,2	5,3	15,0
Muerte	**4,6**	**4,4**	**5,1**
Del jefe de hogar	1,2	1,5	2,1
De algún otro miembro del hogar	3,4	2,9	3,1
Incremento inesperado en cuotas de crédito y/o hipotecas	3,9	4,0	3,4
Algún miembro dejó de trabajar por discapacidad o vejez	5,1	3,0	1,1
Embarazo no planeado	4,7	3,9	0,0
Cierre del negocio del que derivaban sus ingresos	1,0	1,7	8,0
Pérdidas/destrozos en activos debido desastre natural	0,5	2,1	0,0
Desplazamiento forzoso	1,3	0,0	0,0

Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Luego, a los hogares que respondieron haber sufrido alguna dificultad económica o evento que pueda resultar en dificultades económicas, se les preguntó acerca de cómo respondieron ante estos hechos. De los resultados, nuevamente se destacan el endeudamiento y la disminución del gasto como las dos medidas de respuesta más comúnmente tomadas por los hogares de las tres ciudades; éste también es el caso para el total de las 13 AM. Otro componente importante dentro de las posibles medidas tomadas por los hogares para enfrentar los choques es solicitar ayudas.

Tabla 15. Medidas tomadas frente a dificultades económicas presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por ciudades, 2008

	Bogotá	B/manga	Cali	Total 3AM	Resto 10AM	Total 13AM
No tomaron ninguna medida	0,9	1,2	1,6	1,1	0,7	0,9
Se endeudaron	28,7	29,5	30,1	29,0	34,2	31,1
Disminuyeron gastos	**42,2**	**47,8**	**50,8**	**44,3**	**54,1**	**48,3**
Disminuyeron el gasto en alimentos	30,6	23,5	33,1	30,7	37,2	33,4
Disminuyeron otros gastos	28,2	39,7	37,0	30,6	41,0	34,9
Gastaron sus ahorros	15,5	24,2	15,9	16,0	20,5	17,9
Recibieron o pidieron ayuda de:	**25,4**	**23,8**	**25,9**	**25,4**	**25,4**	**25,4**
Familiares	15,4	13,2	16,3	15,5	17,8	16,5
Amigos	4,9	3,0	4,9	4,8	5,2	5,0
De otros	5,6	3,8	5,2	5,4	2,3	4,1
Vecinos	2,0	2,6	1,6	2,0	2,4	2,1
Alcaldía/Estado	1,5	1,3	1,6	1,5	1,3	1,4
Asociaciones religiosas	0,9	1,7	0,0	0,8	1,3	1,0
Asociaciones políticas	0,3	0,9	0,0	0,3	0,5	0,4
ONG	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,3
Cooperativa	0,6	0,9	0,4	0,6	0,3	0,4
Acudieron a seguros	24,4	12,3	4,5	19,6	9,1	15,3
Incumplieron el pago de deudas/créditos/hipotecas	9,3	12,0	7,9	9,1	10,1	9,5
Empeñaron activos	5,0	3,9	3,0	4,5	7,8	5,9
Incrementaron la oferta laboral del hogar	**5,6**	**8,6**	**4,0**	**5,4**	**6,8**	**6,0**
Miembros que no trabajaban empezaron a trabajar	2,9	5,6	2,7	3,0	3,4	3,2
Miembros que trabajaban ahora trabajan más	2,7	4,3	1,2	2,4	3,7	3,0
Vendieron activos	**1,8**	**1,7**	**4,2**	**2,3**	**3,3**	**2,7**
Vendieron otros activos	1,8	0,9	1,8	1,7	2,6	2,1
Vendieron la vivienda	0,0	0,9	0,6	0,2	0,8	0,4
Vendieron el carro	0,0	0,4	1,8	0,4	0,0	0,2
Desalojo de vivienda	0,9	0,9	0,9	0,9	1,4	1,1
Algún miembro montó un negocio	1,2	0,4	1,6	1,2	1,4	1,3
Cambiaron miembro a colegio/universidad más económica	0,3	0,4	2,1	0,7	0,5	0,6
Retiraron algún miembro del colegio/universidad	1,5	2,1	1,6	1,5	0,0	0,9
Algún miembro se fue a vivir con familiares	0,6	1,7	1,6	0,9	1,0	0,9
Algún miembro salió del país/ cambió de ciudad	0,0	0,0	0,9	0,2	0,0	0,1

* Salud, vivienda, funerario, riesgos profesionales, vida, vehículo, etc.
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

Dentro de los niveles de estratos de las 3 AM, es llamativo que los hogares que más recurrieron a reducir los gastos, tanto en alimentos como en otros gastos, son aquellos pertenecientes a estratos altos. Situación que no necesariamente tiene efectos importantes

sobre el bienestar, dados los recursos disponibles con los que cuentan estos hogares. De todos modos es importante tener en cuenta que los hogares que enfrentaron choques de estratos bajos, un 32% redujeron su gasto en alimentos como estrategia. Finalmente, se anota que una estrategia importante para enfrentar los choques es acudir a las redes sociales, principalmente a la ayuda de familiares.

Tabla 16. Medidas tomadas frente a dificultades presentadas en los hogares durante los últimos 12 meses, por niveles de estratos de las 3 AM, 2008

	Bajo	Medio	Alto
No tomaron ninguna medida	1,4	0,9	0,9
Se endeudaron	34,5	26,0	8,3
Disminuyeron gastos	**46,0**	**39,7**	**67,6**
Disminuyeron el gasto en alimentos	32,7	27,5	41,7
Diminuyeron otros gastos	30,8	27,7	53,3
Gastaron sus ahorros	16,7	14,7	20,7
Recibieron o pidieron ayuda de:	**25,0**	**25,5**	**28,0**
Familiares	14,4	16,6	16,2
Amigos	6,1	3,8	3,5
De otros	5,6	4,8	8,3
Vecinos	2,7	1,4	0,0
Alcaldía/Estado	1,5	1,6	0,0
Asociaciones religiosas	0,1	1,5	0,0
Asociaciones políticas	0,1	0,5	0,0
ONG	0,0	0,0	0,0
Cooperativa	0,1	1,1	0,0
Acudieron a seguros	19,3	20,1	17,0
Incumplieron el pago de deudas/créditos/hipotecas	9,3	8,7	11,4
Empeñaron activos	4,8	4,3	3,5
Incrementaron la oferta laboral del hogar	**6,3**	**5,0**	**1,1**
Miembros que no trabajaban empezaron a trabajar	3,7	2,6	1,1
Miembros que trabajaban ahora trabajan más	2,8	2,4	0,0
Desalojo de vivienda	1,8	0,1	0,0
Vendieron activos	**1,9**	**2,7**	**1,0**
Vendieron otros activos	1,7	2,0	0,0
Vendieron el carro	0,1	0,6	1,0
Vendieron la vivienda	0,2	0,2	0,0
Cambiaron miembro a colegio/universidad más económica	0,3	1,0	1,0
Retiraron algún miembro del colegio/universidad	0,7	2,5	0,0
Algún miembro montó un negocio	0,9	1,7	0,4
Algún miembro se fue a vivir con familiares	0,3	1,5	0,0
Algún miembro salió del país/ cambió de ciudad	0,1	0,3	0,0

* Salud, vivienda, funerario, riesgos profesionales, vida, vehículo, etc.
Fuente: Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, 2008

4 Conclusiones

En el cuarto seguimiento de la Encuesta Social Longitudinal de Fedesarrollo, correspondiente al año 2008, se destacan los siguientes resultados:

- El incremento en el tamaño de la muestra es importante en dos sentidos principalmente: primero, permite tener un mayor poder de inferencia para cada uno de los cálculos realizados; segundo, permite comparar resultados de las ciudades en seguimiento con el resto de las 10 AM, así como con el total nacional urbano a 13 AM.

- El porcentaje de hogares con vivienda propia pagada se ha incrementado en el periodo en estudio 2004-2008, en especial en las ciudades de Bogotá y Bucaramanga.

- En demografía, se resalta la tendencia decreciente del tamaño del hogar dentro de cada ciudad. A nivel de estrato, se puede apreciar como las diferencias en estrato se han venido reduciendo. Igualmente, se destaca que Cali muestra los mayores niveles de jefatura femenina, la cual está esencialmente constituida por mujeres de estratos medios solteras, viudas o separadas/divorciadas.

- En educación, se pudo observar que Bogotá presenta el mayor número de años promedio de educación para los miembros del hogar diferentes al jefe y mayores de 15 años. Además, se encontró, como era de esperarse, que los años de educación están correlacionados positivamente con el estrato socioeconómico para los mayores de 15 años. No obstante, se presentan menores diferencias entre estratos cuando se toma solo la población entre 15 y 24 años diferente del jefe de hogar. Esto es positivo en el sentido de que las actuales generaciones muestran menores brechas en acceso a la educación. Sin embargo, las brechas en cuanto al acceso a educación universitaria por estratos, siguen siendo muy fuertemente marcadas.

- En el tema de salud, los indicadores señalan que se ha presentado un incremento en cobertura, siendo Bogotá la ciudad que incrementó más cobertura a través del régimen contributivo. Además se encontró que es en Cali donde hay una mayor proporción de personas que sufren de enfermedades crónicas y que en esta ciudad es donde más se acude a consultas periódicas para tratar estas enfermedades. También se encontró que para enfrentar problemas de salud en general, en Bogotá está la mayor proporción de personas que acude al médico (93%).

- En cuanto al mercado laboral, se encuentran indicios de que en Bogotá los empleos tienden a ser de mejor calidad. Pues es en esta ciudad donde está el mayor porcentaje de asalariados con contrato a término indefinido, así como el mayor porcentaje de asalariados del sector privado que reciben primas, vacaciones con sueldo y derecho a cesantías.

- Analizando el grupo de independientes se encuentra que en Cali está la mayor proporción de estos individuos que trabajan solos: 58% vs. 49% en Bogotá. Además, en Cali se encuentra la menor proporción de independientes registrados ante alguna autoridad, mientras que en Bogotá está la mayor fracción. No obstante la proporción de afiliación en Bogotá sólo llega a 38%. Es decir, aún existe un alto nivel de informalidad empresarial. No obstante, vale la pena aclarar que en Cali se encuentra la mayor fracción de independientes que trabajan bajo esta categoría por motivos de exclusión, es decir por motivos ajenos a su voluntad (44% de los independientes). Además, es de destacar que los individuos de bajos estratos son los que más excluidos del mercado laboral se encuentran.

- En Bogotá la afiliación a salud, pensiones y cajas de compensación por el empleo creció para todas las clasificaciones de ocupados, excepto para los empleadores en pensiones y cajas de compensación.

- Con respecto a las valoraciones de los beneficios de los regímenes de salud, se pudo determinar que entre 2007 y 2008, creció la disposición de los individuos a perder los beneficios del régimen subsidiados de salud por tener un empleo formal. También se encontró que en promedio, la disposición a pagar de los bogotanos por los servicios de las EPS del régimen contributivo es la mayor entre las desagregaciones geográficas analizadas. Y simultáneamente, en Bogotá se tiene la menor disponibilidad a pagar por los servicios de las EPS del régimen subsidiado. Esto es más interesante en la medida que es en Bogotá donde una mayor fracción de la gente afirma conocer la diferencia entre estas EPS.

- Pasando a las medidas subjetivas de pobreza, se encuentra que entre 2007 y 2008 una fracción importante de hogares que antes afirmaban que sus ingresos no les alcanzaban para los gastos mínimos, ahora afirman que sus ingresos sólo les alcanza para los gastos mínimos. Esto implica una mejora en el bienestar de los hogares.

- En relación con las nuevas preguntas sobre programas sociales, se anota que el programa mejor calificado por los hogares bogotanos fue “colegios públicos” 59% de los hogares lo califica como bueno o muy bueno. Los programas de formación del SENA son generalmente conocidos y bien calificados por los caleños, bumangueses, y habitantes del resto de las 10 AM. Ahora bien, los programas

sociales tienden a ser poco conocidos por la población, por lo que pocas personas les otorgan calificaciones a estos. No obstante, cuando las personas sí califican los programas, por lo general, tienden a calificarlos muy bien.

- Con alrededor de un 45% de los hogares sin acceso a servicios financieros, no hubo habido avances en este ámbito entre 2007 y 2008, esto a pesar de las políticas del Gobierno encaminadas a llevar estos servicios a las personas de estratos bajos.

- En cuanto a los choques experimentados por los hogares en 2008, se desataca que de la lista de posibles choques, el más común fue la enfermedad grave de algún miembro del hogar, seguido por la pérdida de empleo de algún miembro diferente al jefe del hogar. Esta ordenación se mantiene al interior de todas las desagregaciones geográficas.

- Finalmente, se infiere que de las medidas tomadas para enfrentar los choques, se destacan el endeudamiento y la disminución del gasto como las dos medidas de respuesta más comúnmente tomadas por los hogares de las tres ciudades; éste también es el caso para el total de las 13 AM. Otro componente importante dentro de las posibles medidas tomadas por los hogares para enfrentar los choques es solicitar ayudas.